



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6303^a sesión

Miércoles 28 de abril de 2010, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Takasu	(Japón)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Puente
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2010/200)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2010/200).

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Argentina, Canadá, República Dominicana, Colombia, Guatemala, Haití, Noruega, Perú, España y Uruguay, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Solicito al Oficial de Protocolo que acompañe al Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de la República de Haití, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de la República de Haití, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de la República de Haití.

Por invitación del Presidente, los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Así queda acordado.

Invito al Sr. Mulet a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del Excmo. Sr. Albert Ramdin, en la que solicita que se le invite, en calidad de Subsecretario General de la Organización de los Estados Americanos, a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. De no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Excmo. Sr. Albert Ramdin, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del Excmo. Sr. Pedro Serrano, en la que solicita que se le invite, en calidad de jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. De no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Excmo. Sr. Pedro Serrano, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Desearía señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/200, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Edmond Mulet, a quien concedo la palabra.

Sr. Mulet (*habla en francés*): Hoy, vengo al Consejo a transmitir un mensaje de esperanza. La semana pasada se cumplieron 100 días desde que tuvo lugar el terremoto del 12 de enero. Esos días han sido los más aciagos que Haití ha sufrido durante su tempestuosa historia. En menos de 60 segundos, el 12 de enero, Puerto Príncipe y sus alrededores sufrieron más daño que si hubiera caído una bomba atómica. Las pérdidas oscilan entre el 50% y el 100% del producto interno bruto del país. Más de una cuarta parte

de todos los funcionarios públicos —18.000 empleados del sector público— murió en la catástrofe. Una de cada 10 personas que viven en la capital ha resultado muerta. Los sobrevivientes, haitianos y ciudadanos de otros países, se vieron sin saber qué hacer, sumidos en el dolor, sin viviendas. Las sucesivas olas de anuncios de las enormes pérdidas fueron un terrible golpe. A nivel personal, esos fueron algunos de los peores días de mi vida. Sé que también lo sintió así mi amigo, el Primer Ministro Jean-Max Bellerive.

Sin embargo, hoy soy más optimista y creo que el Primer Ministro también comparte ese sentimiento. Si bien la crisis humanitaria dista mucho de estar llegando a su fin, creo que Haití, en cooperación con los países amigos y vecinos, ha realizado un importante progreso en cuanto a proporcionar asistencia a los más vulnerables.

El informe del Secretario General (S/2010/200) describe las distintas maneras en que las Naciones Unidas han respondido a la crisis y el papel desempeñado por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que, pese a sus pérdidas, continuó trabajando en las horas posteriores al terremoto para salvar vidas y facilitar la asistencia humanitaria. Sólo me referiré a algunas de las actividades de la Misión, para ofrecer a los miembros del Consejo un panorama de la escala de los desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad y de lo que se ha logrado hasta la fecha.

Las tropas y la policía de la MINUSTAH proporcionan seguridad en todo el país y apoyo logístico para facilitar la distribución de la asistencia humanitaria a más de 1 millón de personas. El suministro de viviendas e instalaciones sanitarias temporales son las prioridades en estos momentos en que arrecian las lluvias y la temporada de huracanes se acerca rápidamente.

A lo largo de las últimas semanas, nuestra prioridad ha sido prestar asistencia a los miles de desplazados en Puerto Príncipe que viven en emplazamientos peligrosos con riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra. Junto con el Gobierno y los interlocutores humanitarios, estamos ayudando a esas personas a encontrar alternativas con carácter de urgencia, ya sea para regresar a sus hogares, cuando se haya certificado que la estructura no ha sido dañada, o trasladándolos temporalmente a nuevos emplazamientos que se consideran más seguros.

Durante los últimos meses, los ingenieros militares de la MINUSTAH han construido dos de esos emplazamientos, el más grande con capacidad para más de 25.000 personas, en zonas identificadas por el Gobierno como seguras. Proporcionamos apoyo en materia de transporte y seguridad para ayudar a nuestros asociados humanitarios a trasladar a esas personas. Hasta la fecha, unas 3.500 personas han sido trasladadas al emplazamiento de Corail Casselesse en la zona metropolitana de Puerto Príncipe y unos cuantos centenares más han encontrado refugio en la cercana Tabarre Issa.

A continuación haré una pausa para mostrarles un breve vídeo que ilustra la labor de los ingenieros militares de la MINUSTAH en Tabarre Issa.

Los miembros del Consejo de Seguridad observan la presentación en vídeo.

Sr. Mulet (*habla en francés*): Al mismo tiempo, los ingenieros de la MINUSTAH están trabajando para reconstruir las principales carreteras entre Puerto Príncipe y la frontera dominicana y entre las ciudades de Léogâne y Jacmel, que resultaron dañadas por el terremoto. Esas dos carreteras son y serán importantes vías de tránsito para la asistencia humanitaria durante los próximos meses.

Las unidades policiales de la MINUSTAH, incluidas las de creación y despliegue recientes, patrullan 24 horas al día, siete días a la semana, para hacer visible su presencia, reforzar la seguridad y ganarse la confianza de la población. No contamos con fuerzas suficientes para desplegarlas en las cantidades adecuadas en todo el país, pero en las regiones donde trabajan con la Policía Nacional de Haití hemos recibido una respuesta positiva de parte de la población.

Resulta fundamental garantizar la recuperación de la economía. Más de 250.000 personas han participado hasta la fecha en los programas de dinero a cambio de trabajo llevados a cabo por las Naciones Unidas y otros asociados. La MINUSTAH ha intensificado de manera considerable su programa de reducción de la violencia comunitaria, que da trabajo a miles de personas amenazadas por la violencia de las bandas armadas. Por ejemplo, estamos llevando a cabo proyectos de gestión de cuencas hidrográficas que protegerán a las comunidades contra los nuevos desastres naturales.

Tres meses después del terremoto, centenares de miles de haitianos continúan viviendo en condiciones de gran vulnerabilidad. Sin embargo, los esfuerzos humanitarios de la comunidad internacional, junto con los esfuerzos del Gobierno y el pueblo haitianos, comienzan a dar sus frutos.

(continúa en inglés)

Creo que el período comprendido entre los próximos 12 a 18 meses será un período de grandes retos y riesgos en Haití, pero podemos ayudar al Gobierno a superarlo. El camino de Haití hacia la estabilidad depende sobre todo del cumplimiento de los plazos políticos y electorales para permitir la transferencia constitucional de poder en febrero de 2011. Ello requerirá un gran esfuerzo, tanto en el fomento del consenso en el panorama político como en un enorme empeño técnico y logístico con el fin de prepararse para unas elecciones oportunas e incluyentes. Si se falla en esa vía, se verá gravemente socavada la estabilidad por la que tantos años llevamos trabajando en Haití.

Al mismo tiempo, el año que viene continuaremos experimentando nuevas presiones en materia de seguridad. Muchos delincuentes peligrosos, cuya captura contribuyó a la estabilización de Haití durante los últimos años, se encuentran de nuevo en libertad. Las redes criminales buscarán oportunidades para aprovechar la debilidad de las instituciones de la policía y el estado de derecho. Las preocupaciones de la población relativas a la idoneidad y la distribución justa de la ayuda pueden ser manipuladas con fines políticos. Existen muchos riesgos económicos, ya que hay millones de personas que viven en condiciones muy vulnerables. Por supuesto, existe el riesgo de nuevos desastres naturales: lluvias, huracanes o incluso nuevos terremotos.

No obstante, creo que hay motivos para pensar que Haití y sus asociados internacionales pueden ocuparse de esos riesgos y mitigarlos. Si lo hacemos, espero que en un período de dos años estemos otra vez en la posición que habíamos alcanzado en 2009: un Haití relativamente estable y creciendo económicamente. Entonces podríamos comenzar una vez más a planificar la consolidación y eventual reducción de la MINUSTAH. La necesidad de gestionar este período crítico de riesgos es el motivo por el cual hemos recomendado la intensificación de los esfuerzos, según lo descrito por el Secretario

General en su informe, sobre la base de un enfoque integrado de las Naciones Unidas en los cinco ámbitos de trabajo.

En primer lugar, intensificaremos la función de buenos oficios de la Misión con el fin de proporcionar toda la asistencia posible a Haití para que no pierda su importante rumbo político. Mientras hablo, hay una misión técnica de las Naciones Unidas en Haití debatiendo con el Gobierno sobre las posibles opciones para garantizar que las elecciones se celebren a tiempo.

En segundo lugar, la Misión continuará apoyando el papel de liderazgo del Gobierno y de los interlocutores humanitarios para atender las necesidades y reducir la vulnerabilidad a nuevos desastres. El restablecimiento de los servicios y las oportunidades no es sólo necesario en la capital, si no también en las comunidades fuera de Puerto Príncipe, para evitar un retorno a gran escala de los desplazados internos.

En tercer lugar, la MINUSTAH debe intensificar sus esfuerzos por apoyar la seguridad y el estado de derecho. Si bien la Policía Nacional de Haití ha respondido de manera admirable al terremoto, su capacidad se ha visto reducida por las muertes de oficiales, la destrucción de comisarías y la pérdida de equipos ya de por sí escasos. Las actividades de capacitación de la Policía Nacional de Haití, que había progresado bien durante varios años, se interrumpieron tras el terremoto. La fuerza, que cuenta con algo menos de 10.000 agentes, debe retomar ahora el plan que estaba en vigor antes de enero para llegar al objetivo de 14.000 agentes. Por esa razón hemos solicitado un aumento de la presencia policial de la MINUSTAH para ayudar a resolver el desajuste que hay entre la capacidad actual de la Policía Nacional de Haití y los niveles mínimos necesarios para garantizar que haya una presencia visible en las calles y en los campamentos de desplazados internos. Los agentes adicionales que hemos solicitado permitirán una presencia de 24 horas al día todos los días de la semana en los siete campamentos más grandes. El aumento también permitirá que algunos de los policías de las Naciones Unidas que participan en las tareas de emergencia posteriores al terremoto reanuden la labor de capacitación de los nuevos agentes de la Policía Nacional de Haití.

En cuarto lugar, recomendamos que la MINUSTAH, en estrecha colaboración con el equipo

de las Naciones Unidas en el país, proporcione asistencia crítica a corto plazo en forma de asesores adscritos y ayuda logística y operacional a algunas de nuestras principales instituciones haitianas asociadas. Entre otros, me refiero a comisarías de policía y tribunales de la zona afectada por el terremoto, y a agentes locales a nivel de departamento que acogen a desplazados internos pero carecen de instalaciones y capacidades básicas.

La asistencia y el fomento de la capacidad a largo plazo para esas instituciones llegarán, pero tardarán. Proporcionando algunos asesores más en el marco de nuestros actuales programas de apoyo, y en algunos casos ofreciendo recursos de las Naciones Unidas para establecer oficinas y equipos temporales, podemos ofrecer una solución provisional esencial para que estas instituciones puedan funcionar bien. Insisto en que serán medidas excepcionales, que consideramos que no aumentarán considerablemente el costo total de la Misión pero en cambio tendrán un efecto en proporción muy grande para afianzar la capacidad de nuestros asociados haitianos y reducir los riesgos políticos y humanitarios.

Por último, en todas estas actividades, la MINUSTAH continuará trabajando para apoyar el esfuerzo más general de las Naciones Unidas tendiente a promover un programa social equilibrado y crear un capital humano que haga de Haití una sociedad más estable y equitativa. Ese es el progreso que todos queremos ver y que llevará a un entorno estable del que la MINUSTAH pueda retirarse de manera segura.

En la recepción de mi oficina de Puerto Príncipe tengo un cuadro haitiano en el que se representa a Haití como a un paciente ingresado en el hospital. El paciente está rodeado de médicos internacionales y de cascos azules de las Naciones Unidas y, junto a la cabecera, un grupo de amigos y partidarios rezan por la recuperación.

El mensaje de esperanza que quisiera transmitir hoy es que, después de regresar hace tres meses a Haití, donde había trabajado por última vez en 2007, creo que el paciente está más fuerte y tiene más capacidad de recuperación de lo que nos hubiéramos imaginado. Después de dos siglos de profunda división política y social, y a pesar de la tragedia ocurrida en enero, Haití tiene una visión clara, sencilla y ampliamente compartida para la renovación del Estado. Esa visión, que el Gobierno ha expuesto en su Plan de

Acción nacional, recoge un planteamiento para hacer frente a los desafíos históricos en materia de gobernanza, fomentar la inversión y afrontar las desigualdades que persisten desde hace tiempo. Aunque queda mucho trabajo por hacer, existe un consenso importante entre todas las tendencias políticas, y entre el sector público y el sector privado de Haití, sobre las líneas generales de lo que hay que lograr ahora.

Por lo tanto, creo que, ante la tragedia, este momento presenta una oportunidad histórica para Haití. Si podemos superar el próximo año de riesgos, hay perspectivas razonables de que 2010 represente también el inicio de una nueva era de estabilidad. Lo que le hace falta a Haití ahora es el hombro de un compañero al que arrimarse para volver a ponerse de pie. Esa es la función que nosotros, la comunidad internacional, podemos desempeñar. Desde el 12 de enero, las ofertas de asistencia al pueblo haitiano han llegado de todos los continentes. El desafío para las Naciones Unidas es ayudar a crear las condiciones en las que esta buena voluntad y generosidad se puedan traducir inmediatamente en un apoyo práctico muy necesario. Sus repercusiones deben ser tangibles, a fin de generar el impulso psicológico necesario para acometer las tareas que nos quedan por delante.

Creo que con tan sólo un poco más de apoyo del que ya estamos proporcionando, Haití seguirá su propio camino hacia delante. Ese sería el final más feliz para la terrible historia del 12 de enero y un homenaje necesario y digno a las personas que hemos perdido. Con ese espíritu, pido al Consejo que apoye las recomendaciones del Secretario General.

Por último, quisiera dar las gracias a los Estados Miembros y al Consejo por todo el extraordinario apoyo que han proporcionado a la MINUSTAH y a Haití en los últimos meses. Quisiera dejar al Consejo con la promesa de mi compromiso personal de continuar trabajando con toda mi energía en los próximos meses para superar los desafíos que todavía tenemos por delante.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mulet por su exposición informativa. Quisiera asimismo aprovechar la ocasión para expresar nuestro agradecimiento por su liderazgo y su excepcional dedicación y agradecerle el servicio que presta a las Naciones Unidas.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití.

Sr. Bellerive (Haití) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haber accedido a escuchar la voz de Haití, por mi conducto, durante sus deliberaciones.

Mi declaración será breve, habida cuenta de la concordancia de opiniones con el informe del Secretario General (S/2010/200) y la intervención de su Representante Especial en Haití.

El Gobierno de Haití quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por la oleada de solidaridad con el pueblo haitiano manifestada inmediatamente después del seísmo. Estamos especialmente agradecidos al Consejo de Seguridad por haber autorizado el despliegue de más efectivos militares y contingentes policiales en el seno de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Nos complace, entre otras cosas, el despliegue de compañías de ingenieros del Japón y Corea en febrero para ampliar las capacidades operacionales de la Misión y apoyar las actividades humanitarias.

Habida cuenta de los importantes desafíos que entraña la gestión y la instalación de campamentos de desplazados en Puerto Príncipe, así como la rehabilitación de la infraestructura destruida a raíz del terremoto, animamos a los Estados Miembros a que, en la medida de sus posibilidades, desplieguen más ingenieros, especialmente dado que la MINUSTAH dispone del espacio necesario para el despliegue de material de ingeniería suplementario.

Tenemos entendido que se está debatiendo sobre el envío de otras unidades de policía constituidas. Al respecto, el Gobierno de Haití acogería favorablemente el fortalecimiento previsto del componente policial de la Misión.

El seísmo modificó profundamente el contexto en el que la MINUSTAH respalda al Estado haitiano. Para el Gobierno, los próximos 18 meses presentarán nuevos riesgos y mayores desafíos relacionados con la gestión de la respuesta después de la catástrofe y con la puesta en marcha de las obras de recuperación, reconstrucción y refundación del país.

La presencia de la MINUSTAH es necesaria para consolidar los logros obtenidos gracias al proceso de estabilización y crear condiciones propicias para poner

en marcha un desarrollo socioeconómico duradero. Consideramos que el actual mandato de la Misión es adecuado. Sin embargo, se ha dictaminado que sería conveniente ajustar temporalmente el mandato para que, a corto plazo, el apoyo al Gobierno pueda responder de manera más eficiente y directa a la situación posterior a la catástrofe. Todo ello se ha tratado ampliamente en Puerto Príncipe con el Representante Especial del Secretario General.

Compartimos el criterio propuesto por el Secretario General y los ajustes menores al mandato que se formulan en su último informe (S/2010/200) en relación con la seguridad, el apoyo a las instituciones de estado de derecho y las iniciativas del Gobierno en favor de la descentralización.

En cuanto a la seguridad pública, la Policía Nacional de Haití ha sufrido grandes pérdidas humanas y materiales a raíz del seísmo del 12 de enero. Por consiguiente, el fortalecimiento de la presencia policial de la MINUSTAH permitirá acelerar el desarrollo de las capacidades de la Policía Nacional de Haití para garantizar la seguridad de las personas y, en particular, de la población desplazada y evitar que resurjan los grupos armados.

Una de las prioridades del Gobierno es restablecer, a través del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, las capacidades operacionales de los agentes judiciales y garantizar el acceso a la justicia en las comunidades afectadas. Aplaudimos la propuesta de poner a disposición del Gobierno instalaciones y equipamientos de la MINUSTAH para que las instituciones del estado de derecho estén mejor preparadas para cumplir con sus funciones. Asimismo, un mayor apoyo logístico y técnico al Ministerio del Interior y Colectividades Territoriales en las 10 delegaciones departamentales durante un corto período de 18 meses permitirá al Gobierno avanzar en la aplicación de una política de descentralización y desarrollo regional, que es una de las mejores respuestas posibles a las causas y las consecuencias del desastre a gran escala provocado por el seísmo del 12 de enero.

La consolidación del proceso democrático y de la estabilidad política es crucial para el éxito del proceso de reconstrucción y también para atraer inversiones y favorecer la creación de empleo. En este sentido, el Presidente ha reiterado claramente su voluntad de organizar elecciones generales antes del término de su

mandato, para lo que se basará en la misión de viabilidad electoral que el Secretario General ha tenido a bien enviar a Haití.

Habida cuenta de las condiciones actuales, será necesario que la MINUSTAH preste apoyo técnico, logístico y de seguridad para garantizar la celebración de elecciones libres y transparentes de acuerdo al calendario que determinen las autoridades competentes. Del mismo modo, es conveniente que la MINUSTAH pueda tener un papel importante en la esfera de la coordinación de la asistencia electoral e internacional para garantizar su eficacia.

Las dificultades para el proceso de estabilización de Haití eran enormes antes del 12 de enero de 2010. Hoy en día son todavía mayores. No obstante, las claras muestras de solidaridad de la comunidad internacional, y sobre todo de las Naciones Unidas, permiten tener esperanzas al pueblo y al Gobierno haitianos, incluso la certeza de que es posible un futuro mejor.

Quisiera concluir dando las gracias a las Naciones Unidas por haber nombrado al amigo extraordinario de Haití que es el Sr. Edmond Mulet para que reemplace al difunto Hédi Annabi. Aprovecho la ocasión para saludar a los miles de hombres y mujeres que, en el seno de la Organización o en colaboración con ella, luchan todos los días por la recuperación de mi país. Todavía necesitamos su ayuda. Haremos todo lo posible por merecerla.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro Bellerive por la importantísima declaración que ha formulado en nombre de su Gobierno. Le estamos muy agradecidos.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Permítame expresarle nuestro agradecimiento, Sr. Presidente, por haber organizado este debate oportuno. Doy una cálida bienvenida al Primer Ministro Jean-Max Bellerive. Su liderazgo es y seguirá siendo fundamental para los esfuerzos de reconstrucción de Haití. Mi delegación también agradece al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, su exposición informativa y, más importante todavía, su dedicación y la excelente labor que ha realizado la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en condiciones bastante difíciles.

Reitero el apoyo incondicional del Brasil a Haití. Compartimos la visión del Sr. Bellerive de un Haití transformado tal como figura en el Plan de Acción nacional, a saber, un país donde unas instituciones más sólidas, la descentralización y el desarrollo regional ayuden a sentar las bases de un país próspero y estable. También compartimos la clara visión que acaba de exponer el Sr. Mulet, en nombre del Secretario General, sobre el mejor modo en que las Naciones Unidas pueden ayudar en ese proceso.

El terremoto del 12 de enero asoló el centro político, social, económico y cultural de Haití. Cualquier cifra que se tome —ya sea el número de muertos, el número de puntos porcentuales de producto nacional bruto que se perdieron en tan sólo segundos, la capacidad institucional que no se recuperará en muchos años, o cualquier otra— deja perfectamente claro que describir como “devastación” lo que ocurrió en el país no es exagerado. Como señala el Secretario General en su informe (S/2010/200), las estadísticas no revelan toda la dimensión humana del desastre ni los esfuerzos que serán necesarios para enfrentar sus consecuencias.

No obstante, la tragedia también genera oportunidades. El éxito de la conferencia para la reconstrucción de Haití, celebrada en Nueva York el 31 de marzo, es muy prometedor, puesto que se comprometieron miles de millones de dólares para ayudar a los haitianos a reconstruir un país mejor. Nuestro mayor reto es ahora convertir en realidades la solidaridad del mundo. Exhortamos a los donantes y los asociados a aportar lo prometido sin demora y ponemos de relieve la necesidad de adoptar rápidamente las estructuras de gobernanza del fondo para la reconstrucción de Haití. Nos complace que el Parlamento haitiano aprobara recientemente la legislación que dará lugar a la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití.

La estabilidad política es fundamental para la reconstrucción del país. Exhortamos a todos los agentes en Haití a trabajar unidos para promover los intereses del país a largo plazo. Apoyamos al Gobierno en su intención de celebrar elecciones generales cuanto antes, en 2010, para que puedan reconstituirse las dos cámaras del Parlamento y transferirse oportunamente el poder a un nuevo Presidente electo para febrero de 2011. El Brasil apoya la función coordinadora de la MINUSTAH en la organización de las futuras elecciones, en colaboración con otras partes interesadas

como la Organización de Estados Americanos, cuya asistencia a Haití sigue siendo muy valiosa.

La MINUSTAH continúa siendo un elemento fundamental de los esfuerzos y las estrategias internacionales para la reconstrucción de Haití. Su papel es único en cuanto a apoyar la estabilidad, la seguridad y el estado de derecho. También es único el medio en que opera, que exige más recursos políticos, humanos y materiales para todos los ámbitos del amplio mandato de la Misión.

Apoyamos el criterio expuesto en el informe del Secretario General, principalmente las recomendaciones de los párrafos 49 a 75 relativas a la futura función de la MINUSTAH de prestar apoyo al Gobierno haitiano. Estamos de acuerdo con la evaluación de que el terremoto no ha acabado con los logros en la esfera de la estabilización conseguidos en los últimos años, pero sí ha creado nuevos obstáculos. La MINUSTAH será fundamental para ayudar al Gobierno a mantener esos logros y permitir una transición sin contratiempos a la reconstrucción a largo plazo.

El Brasil considera que el papel de la MINUSTAH en los próximos meses será particularmente importante en las siguientes esferas.

En lo relativo a la seguridad, la Misión debería seguir apoyando a la Policía Nacional de Haití en sus actividades relativas al mantenimiento de la seguridad y el orden público, incluso en los campamentos de desplazados, y desarrollando la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Apoyamos la recomendación del Secretario General de ampliar el contingente policial, que también ha mencionado el Primer Ministro Jean-Max Bellerive.

En cuanto a las iniciativas de asistencia humanitaria y recuperación, la MINUSTAH debe coordinar las operaciones humanitarias y, en caso de necesidad, prestarles apoyo logístico. Apoyamos las opiniones del Secretario General sobre el papel fundamental de facilitador en las iniciativas de recuperación que puede tener la Misión si saca todo el partido posible a sus recursos, sobre todo a sus ingenieros militares, cuando sea necesario.

En cuanto a la estabilidad política y las elecciones, el papel de la Misión en este sentido seguirá siendo muy importante para ayudar al Gobierno, mediante los buenos oficios del

Representante Especial, y prestar apoyo para la preparación de las elecciones.

En cuanto a la capacidad y la transformación del Estado, apoyamos las opiniones del Secretario General relativas a la necesidad de un impulso para restablecer y reforzar la capacidad operativa de las instituciones haitianas y ampliar la asistencia recomendada en el párrafo 71 del informe.

Si tuviera que señalar una prioridad general entre las numerosas necesidades a las que debe responder la comunidad internacional en Haití, mencionaría la consolidación del Estado. Durante demasiado tiempo intentamos ayudar a los haitianos prescindiendo de la participación directa del Gobierno y las instituciones estatales. Tenemos ahora la oportunidad de encaminar nuestros esfuerzos a apoyar la visión de un Estado renovado que pueda prestar servicios y brindar oportunidades a toda su población, tal como lo expuso el Gobierno de Haití durante la conferencia el 31 de marzo. Esa es, con mucho, la inversión más sostenible y eficaz en relación con el costo que puede hacer la comunidad internacional en Haití.

Sr. Puente (México): Quisiera comenzar dando la bienvenida al Primer Ministro Jean-Max Bellerive por su liderazgo y desde luego por sus palabras, y reiterarle la solidaridad de mi país con su pueblo y con su Gobierno ante la tragedia vivida a principios de este año. También quisiera agradecer la presentación del informe del Secretario General (S/2010/200), que ha hecho el Sr. Edmond Mulet, Representante Especial en Haití, y encomiar, desde luego, su magnífica labor. De todos es conocido su profesionalismo y su compromiso en las labores que desempeña.

Como ha sugerido el Sr. Mulet, todo reto entraña oportunidades. Por ello, reconocemos que la tragedia sin paralelo vivida por el pueblo haitiano ofrece una oportunidad histórica a las Naciones Unidas para revisar su estrategia integral, a fin de asistir al pueblo de Haití no sólo a enfrentar su reconstrucción con sus propias capacidades y recursos, sino también a superar problemas estructurales de su desarrollo económico y social, y la cuestión institucional.

Debemos otorgar a Haití un impulso renovado y decisivo a su desarrollo a largo plazo. Este será el gran reto que las Naciones Unidas y la comunidad internacional tendrán que encarar en los próximos meses. Aun cuando la población y las instituciones haitianas han demostrado una capacidad de

recuperación admirable, es un hecho que el terremoto ha creado necesidades nuevas y ha afectado la capacidad del Estado para afrontarlas.

Afortunadamente, contamos con el apoyo de la MINUSTAH en favor del Gobierno y del pueblo haitianos en la creación de las oportunidades políticas, de seguridad, de protección y de recuperación, que le permitan transitar hacia un entorno para su reconstrucción y desarrollo. La MINUSTAH cuenta con un mandato equilibrado en cuanto a sus funciones relativas al mantenimiento de la paz, de consolidación de la paz y de desarrollo, y cuenta con la experiencia y capacidad requeridas para hacer frente a las necesidades de emergencia humanitarias y de mantenimiento del orden público y ahora en esta etapa de reconstrucción.

Justo después del terremoto, mi país señaló la necesidad de revisar el mandato de la MINUSTAH y formuló una propuesta al respecto, a fin de adecuarlo a las necesidades en el terreno en los ámbitos de asistencia humanitaria y en el mantenimiento de la estabilidad y seguridad del país, entre otros. Por ello, acogemos con beneplácito la revisión realizada por el Secretario General, que ahora tiene bajo su consideración este Consejo de Seguridad. Apoyamos de manera general las recomendaciones del Secretario General para el desempeño futuro de la Misión.

Mi delegación reconoce la necesidad de mantener la estabilidad política y social para hacer posible la reconstrucción y asegurar la transición democrática del poder sin tropiezos a principios de 2011. Mi país reitera su disposición de colaborar con Haití en materia electoral una vez que su Gobierno haya definido las prioridades, el calendario y las áreas donde podría requerir esta asistencia. Apoyamos la recomendación del Secretario General para reforzar la labor electoral de la MINUSTAH a fin de asumir la función principal en la coordinación de la asistencia electoral internacional y evitar la duplicación de actividades. Sin duda, el acompañamiento de la Misión a las autoridades electorales haitianas en los ámbitos de planificación, asistencia técnica, logística y seguridad, con apoyo del PNUD, de la OEA y otros actores relevantes, será fundamental para llevar a cabo elecciones oportunas, libres y limpias.

En cuanto a la fase de emergencia para brindar asistencia continua, creemos que siendo prioritaria debido a la escala y complejidad de la crisis del terreno

así como para atender las necesidades de refugio, alimentos y servicios básicos a más de 1 millón de personas desplazadas que requieren de asistencia urgente en vista de la temporada de lluvias. En tal virtud, encomiamos la recomendación del Secretario General para que la Misión funja como facilitador de la coordinación y planificación de la asistencia humanitaria, en estrecha cooperación con el Gobierno de Haití y los agentes nacionales e internacionales humanitarios en el terreno.

Es un hecho que hoy se requiere de una policía haitiana eficiente y capacitada para hacer frente a las necesidades de protección de los desplazados, de mujeres, de niños y discapacitados, y como medida preventiva para hacer frente a la posible emergencia de disturbios al orden público y la violencia provocada por pandillas integradas por detenidos que escaparon de las cárceles después del terremoto. Por ello, también apoyamos la propuesta del Secretario General para reforzar a la MINUSTAH con agentes de policía adicionales.

La MINUSTAH tiene el mandato y la capacidad para asistir al Gobierno haitiano en el logro de los objetivos delineados en la nueva política trazada por el Gobierno de Haití en materia de descentralización, fortalecimiento de instituciones y desarrollo regional. No obstante, reconocemos la necesidad de fortalecer la función de asesoría de la Misión a la policía haitiana, al Ministerio de Justicia y la Seguridad Pública, así como a las principales instituciones judiciales y penitenciarias, tal y como lo propone el Secretario General. Si el Gobierno de Haití así lo requiriera, podríamos considerar la propuesta del Secretario General de promover, de manera provisional, la asistencia técnica de expertos de la MINUSTAH en las instituciones de Haití.

Para concluir, quisiera referirme a la cuestión del desarrollo social, que creemos es prioritario, como también ya fue expuesto. A juicio de mi país, debemos atender la recomendación del Secretario General para que las Naciones Unidas fortalezcan el enfoque de protección social en sus actividades, a fin de contribuir a que el pueblo de Haití, por sí mismo, supere problemas históricos como la pobreza, el desempleo, la desigualdad social y económica, factores estructurales que muchas veces son causas de la violencia y los conflictos y son obstáculos para alcanzar el desarrollo sostenido.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar una cálida bienvenida al Primer Ministro Bellerive. Agradecemos su excelente declaración y, en particular, las opiniones de su Gobierno en el sentido de que la adecuada función que desempeña la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) debe continuar. Quisiera dar las gracias también al Representante Especial del Secretario General, Edmond Mulet, por su exhaustivo informe y, sobre todo, por el extraordinario servicio que ha prestado al encabezar los esfuerzos de las Naciones Unidas en Haití desde el trágico terremoto del 12 de enero. Queremos darle las gracias a él y a todo el personal de la MINUSTAH por su dedicación y abnegación.

La Primera Dama Michelle Obama visitó Haití hace pocas semanas, tres meses después del terremoto. Allí reiteró las más profundas condolencias de los Estados Unidos al pueblo de Haití por las cuantiosas pérdidas que ha sufrido. Transmitió un mensaje claro del Presidente Obama de que los Estados Unidos seguirían apoyando hombro con hombro al pueblo de Haití. Durante su viaje, la Primera Dama también tuvo la oportunidad de visitar el complejo de las Naciones Unidas, dar las gracias al Sr. Mulet y a todo el sistema de las Naciones Unidas por su apoyo inquebrantable al pueblo de Haití, encomiar su heroísmo ante la pérdida de vidas más grande que han sufrido las Naciones Unidas y poner de relieve la importancia de desplegar un esfuerzo realmente internacional para contribuir a la recuperación y la reconstrucción de Haití. La gratitud de los Estados Unidos por las contribuciones de contingentes, fuerzas de policía y asistencia financiera proporcionadas por los numerosos países representados aquí hoy, es profunda y permanente. Nos enorgullece trabajar de consuno como una comunidad internacional unificada en apoyo del Gobierno y del pueblo de Haití.

En la conferencia de donantes celebrada el 31 de marzo, la comunidad internacional se reunió para comprometerse a aportar casi 10.000 millones de dólares en apoyo de Haití, de los cuales 5.000 millones se comprometieron para 2010 y 2011. Por nuestra parte, los Estados Unidos aportarán 1.150 millones de dólares a la recuperación y la reconstrucción de Haití. Ese dinero permitirá apoyar los planes del Gobierno de Haití para fortalecer las esferas de la agricultura, la energía, la salud, la seguridad y la gobernanza.

Hoy, el Consejo de Seguridad se reúne para forjar un consenso sobre el futuro de la Misión de

Estabilización de las Naciones Unidas en Haití que, naturalmente, afronta una situación muy diferente tras la devastación provocada por el terremoto. Compartimos la evaluación del Secretario General en el sentido de que los próximos 12 a 18 meses serán un período de alto riesgo en el que tendremos que proponernos lograr simultáneamente los objetivos políticos, de seguridad, de protección y de seguridad. También estamos de acuerdo en que, durante ese período, la función de las Naciones Unidas y de sus Estados Miembros debe ser apoyar al Gobierno y a las instituciones de Haití en el cumplimiento de sus responsabilidades, respetando, al mismo tiempo, su autoridad, su soberanía y sus prerrogativas.

Estamos de acuerdo en gran medida con la función futura de la MINUSTAH, propuesta por el Secretario General en su informe más reciente (S/2010/200). Quisiera hacer hincapié en nuestra perspectiva en relación con seis recomendaciones en particular.

En primer lugar, apoyamos que la MINUSTAH desempeñe una función rectora, concretamente en materia de asistencia técnica durante el proceso electoral, con el fin de garantizar la eficiencia y evitar la duplicación. Asimismo, alentamos el apoyo electoral por parte de organizaciones regionales clave, como la Organización de los Estados Americanos, trabajando en el marco de coordinación de la MINUSTAH.

En segundo lugar, coincidimos plenamente en que el Representante Especial debe seguir supervisando las actividades del conjunto del sistema de las Naciones Unidas en Haití y en que los componentes militar, de policía y logístico de la MINUSTAH deben prestar, con arreglo a sus recursos y capacidades, un apoyo pleno a los esfuerzos humanitarios y de recuperación.

En tercer lugar, los desplazados internos siguen necesitando asistencia, en particular en cuanto a su traslado a zonas más seguras y menos propensas a las inundaciones. Pese al trabajo extraordinario realizado en cuanto a proteger a los desplazados internos y mantener para ellos un entorno seguro, la MINUSTAH debe ahora trabajar con el Gobierno de Haití y otros asociados para alcanzar una solución permanente y acercarse a un enfoque basado en mayor medida en la comunidad.

En cuarto lugar, estamos de acuerdo con el Secretario General en cuanto a la necesidad de reforzar el apoyo de la MINUSTAH a la Policía Nacional de

Haití, especialmente para asegurar una presencia policial más sostenible y visible en todas las áreas afectadas por el terremoto, incluso para proteger a los ciudadanos en los campos de desplazados internos. Mi Gobierno está dispuesto a prestar un apoyo suplementario de 680 agentes de policía para la MINUSTAH, en el entendimiento de que la Secretaría nos facilitará un análisis detallado sobre las tareas de la policía que justifique esa cifra. Asimismo, valoraríamos positivamente recibir información suplementaria sobre el concepto revisado de las operaciones para el componente de policía de la MINUSTAH, en particular la asunción subyacente sobre el tiempo que se estima necesario para fortalecer la capacidad de la policía. Deseamos asegurar que la MINUSTAH tiene suficiente efectivos de policía para asumir las tareas más importantes de su mandato, pero también esperamos que se asegure que se utiliza todo el personal autorizado de policía de la manera más eficiente posible.

Naturalmente, la Secretaría depende de los Estados Miembros para proporcionar efectivos de policía adicionales autorizados por este Consejo, incluidas las unidades de policía constituidas bien entrenadas y bien equipadas. Encomiamos a los países que ya han desplegado dichas unidades de policía constituidas, y alentamos a los demás países que puedan aportar personal a la MINSUTAH a que lo hagan lo antes posible.

En quinto lugar, acogemos positivamente el instinto de las Naciones Unidas de rechazar el enfoque tradicional en estas atroces circunstancias. Comprendemos que el hecho de contar con oficinas, ordenadores y vehículos que funcionan puede ejercer presión sobre el personal de la MINSUTAH y colocarlo en una situación incómoda habida cuenta de que sus asociados locales haitianos carecen de esas facilidades. Por lo tanto, comprendemos totalmente el deseo de la dirección de la Misión de facilitar un apoyo logístico directo a las instituciones haitianas a las que deben ayudar de conformidad con su mandato, y comprendemos que los representantes especiales de muchas otras misiones hayan tenido impulsos similares y afrontado frustraciones semejantes cuando no pueden materializarlos.

Dicho esto, debemos preguntar de qué manera la Secretaría se propone gestionar los costos de mantenimiento y la responsabilidad jurídica en caso de que los equipos y vehículos de las Naciones Unidas se

presten a los funcionarios haitianos. Nos preguntamos si podría ser más rentable y sostenible que otros actores en la comunidad de desarrollo compraran, mediante contribuciones voluntarias, el equipo y los vehículos y los donaran de manera directa. Dado que estas propuestas son probablemente paliativas, ya que una asistencia a más largo plazo está pendiente de ser operativa, ¿cómo se vería afectada la funcionalidad de la Misión si se vaciara su capacidad logística a tal fin, incluso a corto plazo? Esperamos que la Secretaría y la MINUSTAH aborden tales cuestiones antes de ponerse a la obra en la vía propuesta.

Compartimos plenamente la valoración del Secretario General de la necesidad de invertir en la creación de capacidad estatal y de capital humano. En ese contexto, consideramos que es apropiado integrar a los asesores de la MINSUTAH en las instituciones y oficinas haitianas en caso de que lo pida el Gobierno de Haití. Esa medida ciertamente tiene sentido en los ámbitos en los que la MINSUTAH ya ha aportado una asesoría y asistencia considerables, de conformidad con su actual mandato, como es el caso del ámbito del estado de derecho.

Al mismo tiempo, como la MINUSTAH estudia la posibilidad de participar en otras áreas de apoyo a la gobernanza en las que hasta la fecha no había operado, acogeríamos positivamente una mejor valoración de las razones para hacerlo así a través de la MINUSTAH en vez de solicitar ayuda al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a las instituciones financieras internacionales pertinentes y a otros actores bilaterales y multilaterales.

Por último, el Secretario General nos ha presentado una serie de propuestas para permitir a la MINUSTAH prestar el mejor apoyo posible al Gobierno de Haití en el actual periodo de terrible penuria. Seguiremos apoyando al pueblo y al Gobierno de Haití y trabajando junto con otros asociados en esta causa fundamental. Así pues, los Estados Unidos siguen manteniendo una actitud abierta con respecto a la posibilidad de realizar ajustes apropiados a la capacidad y el enfoque de la MINUSTAH previstos por el mandato.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Francia hace suya la declaración que formulará el representante de la Unión Europea. Agradezco la presencia del Primer Ministro de Haití, Sr. Jean-Max Bellerive. Tal y como el Presidente de la República Francesa Nicolas

Sarkozy declaró en febrero durante su visita a Haití, corresponde al pueblo haitiano y solamente al pueblo haitiano decidir el camino que va a seguir su país. Junto con el Presidente Préval, el Sr. Bellerive ha trabajado de manera enérgica y con eficacia para presentar este plan, que recibió el apoyo de la comunidad internacional en la conferencia de Nueva York.

Quisiera asimismo rendir homenaje al Representante Especial y, a través suyo, a todo el personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y del sistema de las Naciones Unidas, que ha trabajado sin descanso en condiciones extremadamente difíciles. A pesar de sus terribles pérdidas, la MINUSTAH ha afrontado la situación con una eficacia notable. La situación en materia de seguridad sigue estando bajo control. El proceso político no se ha visto interrumpido. La asistencia humanitaria depende de los mecanismos operacionales de la MINUSTAH. El Sr. Mulet ha desempeñado un papel indispensable en garantizar la continuidad de la acción de las Naciones Unidas. Goza del respeto y de la confianza del pueblo haitiano, como señaló el Primer Ministro, y debe contar con el pleno apoyo del Consejo de Seguridad.

La tragedia que sacudió a Haití se ha convertido en una oportunidad para inventar un nuevo modelo político, económico y social para Haití, un modelo basado en un reparto más justo de los recursos mediante la descentralización política, institucional y económica. La MINUSTAH tiene un papel esencial que desempeñar en este sentido: ayudar a crear un entorno político y de seguridad favorable. Este papel no ha variado desde el terremoto, pero la dimensión de las necesidades y los retos ha aumentado.

Destacamos nuestro apoyo al enfoque expuesto en el informe del Secretario General (S/2010/200). Los buenos oficios políticos, el mantenimiento del orden, el fomento de los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho deben, ahora más que nunca, formar parte de la esencia del mandato de la MINUSTAH.

Al igual que el Representante Especial, creemos también que es hora de elaborar un nuevo enfoque que haga del fortalecimiento del Estado haitiano una prioridad. Por consiguiente, apoyamos la idea de intensificar la participación de la MINUSTAH para prestar apoyo a las instituciones haitianas, lo que

constituye una respuesta práctica a una situación excepcional. La prioridad es consolidar las instituciones relacionadas con el estado de derecho, en particular el ámbito de la justicia. Naturalmente, esto debe llevarse a cabo respetando plenamente las instituciones y la soberanía haitianas, y la MINUSTAH debe actuar como último recurso y de manera temporal.

La conferencia de Nueva York fue un éxito financiero y político. Las reformas anunciadas en ella —un seguimiento periódico de las sumas asignadas y de la situación de los proyectos orientados al progreso— serán indispensables. Por lo tanto, acogemos favorablemente la aprobación por el Parlamento de Haití de una ley por la que se establece la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, que permitirá aplicar el Plan de Acción elaborado por el Gobierno de Haití. Sin embargo, a pesar de que deben iniciarse los esfuerzos de reconstrucción, no debemos desestimar la urgencia permanente de ayudar a los centenares de miles de personas desplazadas amenazadas por el huracán y la estación de las lluvias.

Existen muchas cosas en juego para Haití en las próximas elecciones legislativas y presidenciales. Francia elogia la determinación del Gobierno de Haití de celebrar esas elecciones con arreglo al calendario establecido con el fin de que el traspaso constitucional de poderes pueda tener lugar el 7 febrero 2011, como estaba previsto. Crear las condiciones prácticas y políticas para celebrar unas elecciones creíbles con arreglo al calendario electoral será otra prioridad para la MINUSTAH durante los próximos meses. Esto requerirá, entre otras cosas, la participación activa del Representante Especial en la cuestión de la reforma del Conseil Electoral Provisoire. Además, alentamos al Sr. Mulet a que haga uso de sus buenos oficios para fomentar dentro de la clase política y de la sociedad civil haitianas el consenso acerca de las modalidades de la reforma constitucional.

Francia está firmemente comprometida con la MINUSTAH. Nuestro contingente de 200 agentes de policía ha convertido a nuestro país en uno de los contribuidores principales de contingentes de policía a la Misión. Además, en cooperación con nuestros asociados, prestaremos apoyo al despliegue de agentes de policía africanos de habla francesa. Francia también proporcionará 110 vehículos para respaldar en forma directa a la Policía Nacional de Haití y al servicio de control de incendios. En coordinación con la

MINUSTAH, Francia también ha desplegado ingenieros militares para prestar asistencia en la limpieza de Puerto Príncipe y de otras zonas que requirieran esfuerzos urgentes. Francia continuará sus esfuerzos y compromiso junto con el pueblo y el Gobierno de Haití y en estrecha cooperación con las Naciones Unidas como parte del empeño mundial en el que participan el Estado y grupos locales, en particular los Departamentos franceses en el Caribe, las organizaciones no gubernamentales y la diáspora haitiana que reside en Francia.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la sesión de hoy. También agradezco al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), su exposición informativa. Doy la bienvenida al Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, a la sesión del Consejo.

El potente terremoto que azotó a Haití el 12 de enero pasado causó destrucción y daños sin precedentes y planteó nuevas dificultades y retos para los esfuerzos del Consejo destinados a estabilizar a Haití. Mi país lamenta las grandes pérdidas que sufrió el personal de la MINUSTAH durante el terremoto. Rendimos homenaje al Sr. Mulet y a todo el personal de la MINUSTAH por su valor, su dedicación y su sacrificio. Un proverbio chino dice que cuando ocurre un problema en un lugar, la ayuda llega de todos lados. En los últimos tres meses se ha observado una constante manifestación de apoyo, expresiones de condolencias y una ayuda generosa para Haití procedentes de todo el mundo.

Tras el terremoto, el Gobierno de China prestó asistencia de distinta índole a Haití de inmediato y ha continuado sus esfuerzos enérgicos para ayudar al Gobierno y al pueblo de Haití a superar sus dificultades. Resulta gratificante comprobar que, después del terremoto, la situación de seguridad en Haití se ha mantenido en calma y que se han logrado avances firmes en los esfuerzos de socorro y recuperación. China tiene la convicción de que, bajo el liderazgo del Gobierno de Haití y con el respaldo y la asistencia de la comunidad internacional, el Gobierno y el pueblo de Haití pronto podrán reconstruir sus viviendas, curar sus heridas y crear un futuro brillante de paz, estabilidad y desarrollo sostenible.

La atención se centra en la situación que impera en Haití y en su reconstrucción. Respal damos la asistencia constante que las Naciones Unidas y la comunidad internacional proporcionan a Haití en sus esfuerzos por lograr la estabilidad y llevar a cabo la reconstrucción lo antes posible. La recuperación y la reconstrucción en Haití después del desastre serán largas, arduas y difíciles. Todas las partes deben respetar plenamente la soberanía de Haití y garantizar que el Gobierno y el pueblo de Haití desempeñen un papel de liderazgo en el proceso de estabilización y reconstrucción. Las Naciones Unidas deben seguir desempeñando un papel de coordinación en el proceso de estabilización y en los esfuerzos internacionales destinados a ayudar a Haití en su reconstrucción tras el desastre.

China valora el informe que recientemente presentó el Secretario General (S/2010/200) y toma conocimiento de sus recomendaciones sobre el papel futuro de la MINUSTAH. China también comprende que algunas partes interesadas esperen que las Naciones Unidas presten una asistencia y un apoyo mayores para promover la estabilidad política, mantener la seguridad, respaldar las elecciones, fortalecer el estado de derecho y reconstruir las capacidades del Estado de Haití.

China considera que los principales órganos y organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los principales donantes deben desempeñar sus tareas respectivas de conformidad con sus mandatos. Al mismo tiempo, debería haber una división clara del trabajo y una mejor coordinación para evitar la duplicación de esfuerzos y el desperdicio de recursos.

Durante más de cinco años, la MINUSTAH ha aportado contribuciones considerables a la seguridad y la estabilidad de Haití. En las circunstancias actuales, es evidente el importante papel que cumple la MINUSTAH en el proceso de estabilización de Haití. China es partidaria de que se fortalezca la capacidad de la MINUSTAH para que pueda cumplir mejor su mandato actual. Como misión de mantenimiento de la paz, la función esencial de la MINUSTAH es mantener la seguridad y la estabilidad en Haití.

En lo que respecta a la promoción de la estabilidad política en Haití, el restablecimiento de la capacidad del Estado, el respaldo de las elecciones y el fortalecimiento del estado de derecho, la Misión podría

proporcionar un apoyo y una asistencia adecuados de acuerdo con su mandato y su capacidad, pero debería abstenerse de realizar cualquier actividad que al mismo tiempo la apartara de su tarea fundamental de mantener la paz. Como fue autorizada por el Consejo en su resolución 1908 (2010), la dotación de fuerzas de la MINUSTAH se ha incrementado en un total de 3.500 efectivos. El pleno despliegue de los efectivos adicionales llevará algún tiempo.

En lo referente a la cuestión del aumento del personal policial y de la reconfiguración del componente militar de la MINUSTAH, China estima que es necesario que el Consejo de Seguridad y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz efectúen una evaluación integral y adopten un enfoque cauto en el proceso de toma de decisiones. China también espera que las Naciones Unidas reconstruyan pronto las instalaciones de la MINUSTAH a fin de contribuir a garantizar la seguridad y la protección de su personal.

Sr. Assaf (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo dar la bienvenida al Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, y agradecerle su declaración. Doy las gracias al Sr. Edmond Mulet por su mensaje de esperanza. Permítaseme formular las siguientes observaciones.

Mi delegación nuevamente expresa su solidaridad hacia el pueblo de Haití tras el desastre humanitario causado por el terremoto ocurrido el 12 de enero, a raíz del cual murieron 220.000 personas, 1,5 millones quedaron sin vivienda y se registraron daños por valor de 11.500 millones de dólares. Es lamentable comprobar que Haití necesitará mucho tiempo antes de estar en condiciones de superar esta crisis. Ante esta catástrofe, no podemos menos que reiterar lo que manifestó el Secretario General en su informe, en el sentido de que “El mejor homenaje que podemos rendirles [a las personas de Haití] es continuar su labor, transformar a Haití y construir de nuevo a partir de la tragedia (*S/2010/200, párr. 80*).

El Líbano acoge con beneplácito el Plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo de Haití presentado por el Gobierno de Haití en la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebró en Nueva York el 31 de marzo pasado. Acogemos con beneplácito los resultados positivos de esa conferencia, en la que se prometieron contribuciones por valor de 9.000 millones de dólares. La generosidad de los

donantes demostró la solidaridad de la comunidad internacional con el pueblo de Haití y puso de relieve la importancia de los esfuerzos colectivos ante las catástrofes a las que periódicamente se enfrenta la humanidad.

El reto consiste ahora en continuar nuestro trabajo para garantizar que toda la asistencia se transforme en servicios tangibles sobre el terreno. Apoyamos plenamente a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que perdió a 101 miembros de su personal, incluidos el Jefe de la Misión y su adjunto.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos adicionales desplegados por la Misión en las esferas de la asistencia de emergencia, la ayuda a los civiles y la reapertura de rutas. Mi país comprende las difíciles circunstancias en las que se desempeña la Misión y, por consiguiente, acoge con satisfacción la respuesta de los Estados al llamamiento de las Naciones Unidas destinado a fortalecer la dotación de fuerzas de conformidad con la resolución 1908 (2010), de 19 de enero.

El pueblo y el Gobierno de Haití deben desempeñar un papel primordial al determinar el futuro de su país. El Líbano respalda los esfuerzos nacionales para consolidar la capacidad humana en Haití mediante su asistencia en las esferas de la educación, el intercambio de información, la igualdad de oportunidades, el fortalecimiento del desarrollo equitativo y el respeto de los derechos humanos. En el informe se hace referencia a ello como “inversión en el capital humano”. Por lo tanto, expresamos nuestra satisfacción por la seguridad y la estabilidad política que existen en el país.

Apoyamos la asistencia técnica de la MINUSTAH a las próximas elecciones. En vista del informe del Secretario General, tras la aprobación del Gobierno de Haití y de conformidad con la propuesta del Sr. Mulet, deseamos expresar nuestra disposición de trabajar con los demás miembros del Consejo para adaptar el mandato de la MINUSTAH a los cambios sobre el terreno, incluso para brindar asistencia técnica, operacional y logística, respetando plenamente la autoridad y competencia del Gobierno de Haití.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con satisfacción la participación en la sesión de hoy del Primer Ministro de Haití, Sr. Bellerive. Damos las gracias al Sr. Edmond Mulet,

Representante Especial del Secretario General, por su amplia exposición informativa sobre los últimos acontecimientos acaecidos en Haití y su presentación del informe del Secretario General (S/2010/200).

Inmediatamente después del desastre natural, Edmond Mulet reanudó la dirección de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), desempeñándola de una manera competente y profesional en circunstancias extraordinarias. Agradecemos al Representante Especial y a todo el personal de las Naciones Unidas sus desinteresados esfuerzos para ayudar a los haitianos en momentos difíciles y trágicos.

Respaldamos las principales conclusiones y evaluaciones contenidas en el informe del Secretario General. Coincidimos en que la asistencia internacional para Haití debería brindarse principalmente de manera directa a través del Gobierno de ese país, puesto que la responsabilidad primordial de la reconstrucción en última instancia incumbe a los propios haitianos. La función de las Naciones Unidas debe ser la de coordinar la asistencia internacional y fortalecer las capacidades de las autoridades nacionales.

Respaldamos la decisión del Presidente Préval de celebrar elecciones municipales, presidenciales y parlamentarias a finales de 2010. Coincidimos con la opinión del Secretario General en que la MINUSTAH tiene que desempeñar un papel fundamental para coordinar la asistencia internacional a la próxima campaña electoral.

Fue sumamente importante que se haya controlado satisfactoriamente la situación de seguridad después del terremoto en Haití. La decisión del Consejo de Seguridad de ampliar los componentes militares y de policía de la Misión en 3.500 efectivos fue una respuesta eficaz y oportuna. En el informe se señala con razón que han surgido nuevos desafíos al mantenimiento de la seguridad, relacionados sobre todo con la posibilidad de que aumente la actividad delictiva. Se deben realizar máximos esfuerzos para impedir que resurja la violencia en Haití. No podemos permitir que se socaven los recientes progresos en la estabilización alcanzados por la Misión en los últimos años. Se deben defender el orden público y los derechos humanos, en particular los de las mujeres y los niños, en los albergues provisionales para los desplazados internos.

Hemos examinado exhaustivamente las propuestas del Secretario General para el futuro de la MINUSTAH. Respaldamos esas recomendaciones y coincidimos en que, habida cuenta de la situación, se pueden realizar las tareas de la MINUSTAH en el marco del mandato vigente de la Misión. Es necesario seguir examinando algunas de las propuestas que figuran en el informe, por ejemplo, el aumento del número de los efectivos de la policía de la Misión en 680 agentes a finales de año, en el contexto de la aplicación general de la decisión del Consejo de Seguridad de fortalecer los componentes militares y de policía de la MINUSTAH en 3.500 efectivos.

Es también necesario seguir analizando la idea de que la MINUSTAH participe en cuestiones sociales. La Misión de mantenimiento de la paz, cuyo principal objetivo es mantener la estabilidad y el estado de derecho, puede que no tenga el conocimiento y la experiencia que se necesitan en ese ámbito, que es competencia de otros órganos especializados.

Los elementos han causado una destrucción y pérdida de vidas humanas sin precedentes en Haití. Las Naciones Unidas sufrieron la mayor pérdida de vidas en su historia. Rendimos homenaje a la memoria del ex Jefe de la MINUSTAH Hédi Annabi y los demás miembros del personal de las Naciones Unidas que perecieron en el terremoto.

La asistencia que la comunidad internacional, dirigida por las Naciones Unidas, brinda a Haití es de vital importancia. Junto a los demás países, Rusia ha realizado su aporte para ayudar a Haití. Desde el mismo inicio de las operaciones humanitarias, los destacamentos de búsqueda y rescate de emergencia, los equipos de rescate canino y las unidades médico psicológicas de Rusia han trabajado en el mismo epicentro del desastre. Se ha desplegado un hospital aeromóvil. Además, el Gobierno de Rusia decidió aportar la suma de ocho millones de dólares, a través de los distintos canales ofrecidos por las organizaciones internacionales, en particular el sistema de las Naciones Unidas, para la reconstrucción de Haití.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, por su presencia hoy aquí entre nosotros. Deseo también dar las gracias al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, quien se ha desempeñado en ese

cargo desde el mismo inicio de la crisis. Le deseamos mucho éxito en el cumplimiento de sus funciones en Haití. Asimismo, felicitamos a todos los que han trabajado para dar respuesta a la emergencia tras el devastador terremoto que se produjo en enero.

Bosnia y Herzegovina hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Desde el terremoto, el Gobierno de Haití ha realizado encomiables esfuerzos para abordar los problemas que afronta su nación. No obstante, la atención y el apoyo constantes de la comunidad internacional al pueblo de Haití en sus actividades por reconstruir el país son también indispensables. En ese contexto, nos alientan los resultados de la conferencia de donantes para Haití, celebrada el 31 de marzo, y deseamos aprovechar esta ocasión para expresar nuestro agradecimiento a todos los donantes internacionales por sus generosas promesas.

Bosnia y Herzegovina respalda firmemente los esfuerzos del Gobierno de Haití para cumplir sus funciones de manera eficaz y en beneficio del pueblo haitiano, incluido su ambicioso plan de proceder con las elecciones que permitirán una transición presidencial a principios de 2011. Consideramos también importante que, en un entorno sumamente delicado, el Gobierno de Haití y todos los agentes políticos se reúnan para abordar la cuestión de la fase de transición y hallen la manera de salvar la brecha legislativa desde mayo hasta las elecciones. En ese sentido, acogemos con agrado el envío de una misión de las Naciones Unidas para que evalúe los requisitos y valore las opciones en cuanto al calendario para las elecciones generales.

Habida cuenta de la importancia de la asistencia internacional en los preparativos para las elecciones, apoyamos las recomendaciones del Secretario General sobre la responsabilidad principal que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) debe desempeñar para coordinar la asistencia electoral. Esperamos que esos esfuerzos permitan la celebración de elecciones oportunas, libres e inclusivas, con la plena participación de la mujer en ese importante proceso.

Además, consideramos que la reconstrucción y el fortalecimiento del sector de la seguridad y de los sistemas judicial y penal son fundamentales para la recuperación y el desarrollo. La asistencia a la Policía Nacional de Haití, que ha desempeñado un papel

fundamental para brindar seguridad al lado de la MINUSTAH, así como para crear un marco estratégico para la asistencia de conformidad con su plan de reforma, es de suma importancia. La cooperación entre la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití para brindar la mayor protección posible a los campamentos y hacer frente a la violencia contra las mujeres y los niños será fundamental. Respecto de los sistemas judicial y penal, apoyamos las actividades de la MINUSTAH para brindar asistencia al Gobierno de Haití en ese ámbito que fue también gravemente afectado por el terremoto.

Bosnia y Herzegovina acoge con satisfacción el Plan de Acción del Gobierno de Haití y el establecimiento de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, que coordinará la asistencia financiera hasta tanto se establezca un organismo de desarrollo de Haití y un fondo para la reconstrucción del país.

Tras un desastre de tal magnitud, la condición previa principal para la reconstrucción y la pujante recuperación económica es la restauración del tejido de la sociedad, sobre todo de las comunidades locales en las zonas afectadas. Por consiguiente, en espera de la adopción de medidas para reconstruir las comunidades locales, los interesados internacionales y el Gobierno de Haití deben tener presente que únicamente los programas y proyectos que se correspondan con las necesidades de la comunidad local y reciban su apoyo serán beneficiosos y sostenibles.

Además de las actividades de recuperación a largo plazo, teniendo presente la situación humanitaria, es fundamental que se siga prestando asistencia humanitaria al pueblo de Haití. Facilitar albergue y saneamiento durante la estación de lluvia y huracanes tiene que ser prioridad. Bosnia y Herzegovina acoge con satisfacción las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios, de los organismos humanitarios y de las organizaciones no gubernamentales para brindar asistencia a la población necesitada.

Instamos al Gobierno a que no escatime esfuerzos para seguir ocupándose de la cuestión de las difíciles condiciones en que se vive en los campamentos de desplazados internos. Asimismo, nos sumamos al llamamiento que hizo el Secretario General a la MINUSTAH para que proporcione apoyo técnico, operacional y logístico adicional con el fin de ayudar al

Gobierno de Haití a cumplir sus responsabilidades en ese sentido.

Las Naciones Unidas continúan desempeñando una función vital en Haití y, en nombre de mi Gobierno, quisiera encomiar al personal de las Naciones Unidas y de la MINUSTAH por la importante labor que ha desempeñado hasta la fecha. Desde el terremoto, la MINUSTAH ha llevado a cabo su mandato en un entorno cambiado. Durante esos momentos excepcionalmente difíciles, la MINUSTAH, a la que el terremoto también asestó un duro golpe, prestó un apoyo crucial en las operaciones de rescate y socorro. En esta etapa, que supone una transición del socorro a la reconstrucción, la MINUSTAH debe continuar proporcionando asistencia técnica, operacional y logística al Gobierno de Haití.

Para concluir, Bosnia y Herzegovina encomia al pueblo haitiano por su admirable dignidad y capacidad de resistencia, así como al Gobierno de Haití y a los interlocutores políticos y de la sociedad civil por sus esfuerzos constructivos por fomentar el consenso y asegurar la estabilidad política, pese a la magnitud de las pérdidas y el sufrimiento. Estamos convencidos de que, con el apoyo de la comunidad internacional, el Gobierno y el pueblo de Haití superarán todos los desafíos y construirán un Haití más sólido y viable.

Sr. Moungara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este importante debate sobre la situación en Haití. Al igual que los oradores anteriores, acojo con satisfacción la presencia del Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití.

A mi delegación le complace participar en este importante debate sobre la situación en Haití, en concreto sobre la labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), descrita en el informe del Secretario General (S/2010/200). Una característica clave del informe es que se escribió en el momento más álgido de la solidaridad de la comunidad internacional con la reconstrucción de Haití.

El 12 de enero de 2010 perdurará en nuestra memoria colectiva como el día en que la humanidad se enfrentó a una de las tragedias más devastadoras de su historia. Muchas imágenes atroces y dolorosas quedarán grabadas en nuestra mente y nos recordarán la magnitud inimaginable de las pérdidas humanas y materiales causadas por el terrible terremoto. Ese

desastre indescriptible malogró todos los esfuerzos de desarrollo del país.

Mi delegación desea centrarse en tres aspectos principales: la respuesta de la comunidad internacional a la tragedia, la reconstrucción de Haití y el papel de la MINUSTAH en este nuevo entorno de evolución política, institucional y de seguridad.

Con respecto al primer aspecto, mi delegación desea, ante todo, rendir homenaje a la memoria de los 101 miembros del personal de las Naciones Unidas que perecieron cuando se derrumbó la sede de la Misión. Recordamos especialmente al Sr. Hédi Annabi, Representante Especial del Secretario General, y al Sr. Luiz Carlos da Costa, su Adjunto. Su heroísmo en el momento de morir nos obliga a seguir adelante con su misión: trabajar por la transformación y el desarrollo de un nuevo Haití, un Haití que mire hacia el futuro.

La respuesta de la comunidad internacional a la tragedia fue rápida y dinámica. En concreto, mi delegación aplaude el liderazgo de que hicieron gala las Naciones Unidas sobre el terreno en los momentos inmediatamente después del terremoto. En ese sentido, aplaudimos los esfuerzos llevados a cabo por el equipo de las Naciones Unidas en Haití, en particular por el Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, que trabaja incansablemente en condiciones que en ocasiones resultan extremadamente difíciles.

Asimismo, reconocemos el papel desempeñado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, que desplegó diligentemente un equipo para determinar las prioridades y coordinar el apoyo logístico a los esfuerzos humanitarios. Centenares de organismos de asistencia humanitaria y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, junto con muchas personas, han trabajado sin descanso con las Naciones Unidas para atender las necesidades de las víctimas, sobre todo de las personas más vulnerables, como niños, mujeres, ancianos y discapacitados. Esos esfuerzos se han complementado con las contribuciones financieras y en especie que muchos países, incluido mi país, el Gabón, han aportado a Haití. Esta generosidad, expresada a escala mundial al Gobierno y el pueblo de Haití, demuestra no sólo la solidaridad del mundo entero, sino también la determinación de la comunidad internacional de que

Haití lleve a cabo un proceso de reconstrucción política, económica, institucional y de seguridad.

Mi país acoge con satisfacción el Plan de Acción para la reconstrucción y el desarrollo de Haití elaborado por el Gobierno con la asistencia de instituciones internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Unión Europea. El Plan de Acción, que se estima requerirá 11.500 millones de dólares, fue presentado a los donantes internacionales el 31 de marzo en Nueva York. Como parte de una ola de solidaridad sin precedentes, los donantes han prometido alrededor de 9.000 millones de dólares para el esfuerzo de reconstrucción integral de Haití, incluidos 5.000 millones de dólares para el período 2010-2011. Este compromiso internacional, al que el Gabón se adhiere plenamente, augura un futuro mejor para ese país, que continúa sufriendo una situación política, de seguridad y humanitaria muy frágil.

El entorno político se caracteriza por la decisión del Presidente Préval de 27 de enero de aplazar las elecciones legislativas que estaban previstas para febrero de 2010. Si bien se trata de una medida temporal, mi delegación acoge con satisfacción la aprobación por el Senado el 15 de abril de una ley por la que se prorroga el estado de emergencia durante un período de 18 meses y en virtud de la cual se crea la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití. Mi delegación considera que, a fin de crear un entorno favorable para la celebración de elecciones libres, justas y transparentes en Haití, deben darse varias condiciones. En ese sentido, esperamos el regreso de Haití de la misión de evaluación dirigida por el Departamento de Asuntos Políticos, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En términos generales, la situación de seguridad sigue siendo estable, pese a algunos incidentes que han tenido consecuencias negativas para los esfuerzos humanitarios sobre el terreno. En el informe del Secretario General se menciona un aumento de la delincuencia, incluidos secuestros, violencia sexual y tráfico de drogas, así como de nuevas amenazas de las bandas armadas, cuyos miembros escaparon de las prisiones haitianas tras el terremoto. En ese sentido, acogemos con satisfacción el papel decisivo que ha desempeñado la MINUSTAH en los esfuerzos por reducir las amenazas para la seguridad en ese país.

El aumento por el Consejo de Seguridad del personal militar y policial, en virtud de su resolución 1908 (2010), de 19 de enero de 2010, responde a esas preocupaciones. De hecho, hasta la fecha la MINUSTAH ha cumplido su mandato prestando apoyo a la seguridad de las operaciones humanitarias; llevando a cabo evaluaciones preliminares de los daños; proporcionando apoyo a las instituciones del Estado, como el sistema judicial; garantizando el respeto de los derechos humanos, sobre todo la protección de las mujeres y los niños; e incluyendo la dimensión del VIH/SIDA en la respuesta de emergencia. Sin embargo, el papel de la MINUSTAH debe volver a definirse en vista de los nuevos desafíos que presenta la reconstrucción de Haití.

Es muy posible que los problemas relativos a la seguridad, la protección y la reconstrucción tengan consecuencias para el futuro de Haití durante los próximos meses. La comunidad internacional debe apoyar al Gobierno y las instituciones de Haití a medida que asumen su responsabilidad como parte del proceso de desarrollo. Los esfuerzos de las Naciones Unidas y otros importantes agentes internacionales deben centrarse en el fortalecimiento de la estabilidad política, la continuación de la coordinación de los esfuerzos humanitarios y el apoyo al estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la justicia.

La MINUSTAH debe desempeñar un papel fundamental para hacer realidad esa visión. Como se recomienda en el informe del Secretario General, la MINUSTAH debe prestar una mayor asistencia técnica, operacional y logística al Gobierno y a las instituciones de Haití. Debe trabajar especialmente en los preparativos del país para las elecciones presidenciales, legislativas y municipales. La organización de esas elecciones determinará la estabilidad política futura de Haití y el proceso de reconstrucción en un país que se vio cruelmente afectado por la tragedia del 12 de enero.

No puedo terminar sin expresar nuestra profunda admiración por la dignidad y el estoicismo con el que el pueblo haitiano ha hecho frente a esta terrible tragedia. Ese pueblo ha demostrado a toda la humanidad su espíritu de lucha y su fe inextinguible en el futuro.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a mis colegas para dar hoy

la bienvenida al Primer Ministro Bellerive al Consejo de Seguridad y transmitir de nuevo las sinceras condolencias del Reino Unido al pueblo de Haití por la pérdida de más de 200.000 vidas en el devastador terremoto de enero.

También quisiera dar la bienvenida a esta sesión al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, y darle las gracias por su exposición informativa de hoy. Quisiera expresar nuestro apoyo constante a los esfuerzos de las Naciones Unidas para ayudar al pueblo haitiano.

El Sr. Mulet y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) están aportando una contribución valiosísima al esfuerzo de recuperación después del terremoto, que es especialmente encomiable debido a las circunstancias tan complicadas que la Misión afronta, entre otras cosas para hacer frente a la muerte de tantos miembros del personal de las Naciones Unidas, incluidos los responsables de la MINUSTAH. El Sr. Mulet y su equipo han trabajado incansablemente para reconstruir la vida y las esperanzas del pueblo haitiano.

Para progresar es fundamental una colaboración fructífera entre las autoridades haitianas y la comunidad internacional. Subrayamos la importante contribución que los donantes internacionales continúan aportando para mejorar la economía de Haití y recalamos la importancia de una coordinación bien organizada de los donantes. En este sentido, acogemos con agrado el papel decisivo que el ex Presidente Clinton está desempeñando como Enviado Especial de las Naciones Unidas para Haití a fin de supervisar esa labor, en particular para preparar la conferencia de marzo, que demostró la unidad de la comunidad internacional para apoyar al pueblo de Haití.

Antes del devastador terremoto de enero, el Consejo de Seguridad habló de la necesidad de crear una estrategia clara para el compromiso internacional en Haití, a fin de encaminar al país por la vía de la estabilidad duradera, de manera que su economía pudiera crecer y se pudieran atender las necesidades generales de desarrollo. Ahora es más importante si cabe que sigamos esa estrategia. Ello entraña velar por que aquellos donantes, organizaciones internacionales o integrantes de la familia de las Naciones Unidas que estén mejor preparados para proporcionar apoyo se comprometan y se presten a ayudar a Haití a lograr resultados. Tenemos la confianza de que con su

mandato actual la MINUSTAH puede desempeñar un papel importante para apoyar los esfuerzos generales de reconstrucción, y a la vez asegurarse de que se mantengan sus responsabilidades fundamentales.

En nuestra opinión, la MINUSTAH debe centrarse principalmente en proveer y mantener un clima de paz y seguridad. Después del terremoto de enero han aparecido nuevos problemas de seguridad, como la necesidad de proteger a los habitantes vulnerables de los campamentos de desplazados, volver a capturar a los delincuentes que se fugaron y combatir el aumento del narcotráfico.

Haití sigue dependiendo de la MINUSTAH para mantener el orden público. Estamos de acuerdo en que la MINUSTAH debería seguir desempeñando este papel en un futuro inmediato y estudiaremos con detenimiento las propuestas del Secretario General para conseguir más mejoras en ese sentido. La MINUSTAH también debería continuar promoviendo la rehabilitación y el desarrollo de las capacidades policiales locales, que serán fundamentales para que pueda cumplir con su objetivo de instaurar unas condiciones de seguridad.

Nos comprometemos a apoyar la labor a largo plazo de las Naciones Unidas en Haití. Para poder ayudar al país en este período tan complicado, debemos asegurarnos de que tengamos a las personas adecuadas con las aptitudes adecuadas para las tareas que hay que acometer. Respalamos los esfuerzos de los contingentes de la MINUSTAH para mantener un clima de seguridad. También deseamos velar por que el esfuerzo de reconstrucción a largo plazo lo lleven a cabo aquellos que estén mejor cualificados para hacerlo, tanto de dentro de la familia de las Naciones Unidas en general como de fuera.

Sr. Onemola (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Excmo. Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, por su participación en esta sesión. Damos la bienvenida al Sr. Edmond Mulet, lo felicitamos por su nuevo cargo como Representante Especial del Secretario General en Haití y le damos las gracias por su completa exposición informativa. La contribución que ha aportado desde que asumió su nuevo cargo es sumamente encomiable.

El último informe del Secretario General (S/2010/200) indica que se ha logrado un progreso destacado en la prestación de asistencia de emergencia con la identificación de necesidades prioritarias como

el agua, los alimentos, la atención sanitaria, el saneamiento y los refugios provisionales. No obstante, todavía queda mucho por hacer, ya que el auxilio inicial no es sino un primer paso en los prolongados esfuerzos necesarios para reconstruir la vida en Haití y la infraestructura de las instituciones del país.

Encomiamos a la comunidad internacional y a las organizaciones no gubernamentales por haber reaccionado rápidamente al terremoto proporcionando auxilio de emergencia, como operaciones técnicas. Cabe encomiar en sumo grado el papel ejemplar desempeñado por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) para proporcionar la asistencia especializada inicial destinada a atender las necesidades humanitarias inmediatas y hacer frente a los efectos del desastre.

La MINUSTAH continúa proporcionando apoyo y asesoramiento técnicos a las instituciones del Estado, centrandose sus prioridades en el plan de acción del Gobierno para la reconstrucción y el desarrollo de Haití. El plan de acción abarca la reconstrucción a largo plazo de Haití a través de la estimulación económica, la reforma social y el fortalecimiento del Estado y las instituciones locales que garantizarán una vida mejor para todos. En ese sentido, encomiamos el resultado de la conferencia internacional de donantes celebrada en Nueva York, en la que se lograron recaudar más de 5.000 millones de dólares para ayudar a financiar los gastos de las distintas actividades de reconstrucción. Nigeria continuará apoyando plenamente las aspiraciones del Gobierno y el pueblo de Haití. En este sentido, Nigeria hizo una donación inicial de 1,5 millones de dólares y se comprometió a proporcionar la suma de 5 millones de dólares para los esfuerzos de reconstrucción de Haití.

En esta fase crucial de la reconstrucción del país, la comunidad internacional debería ayudar a Haití a asumir la plena titularidad de su gobernanza y sus instituciones estatales a fin de promover una estabilidad y un desarrollo generales equilibrados en el país en todos sus aspectos. Estamos de acuerdo con la propuesta del Secretario General de revisar el papel de la MINUSTAH, y, entre otras cosas, ajustar sus mandatos a la luz de las circunstancias posteriores al terremoto. Apoyamos la recomendación que cuenta con el apoyo del Gobierno de Haití. Ofrece al Gobierno haitiano una oportunidad única de transformar la estructura demográfica del país, fortalecer las instituciones y acelerar el desarrollo económico de la

población. Lo que es más importante, esos esfuerzos ayudarán a Haití a cumplir con sus promesas, plasmadas en el plan de acción.

Pedimos esfuerzos concertados de la comunidad internacional para permitir al Gobierno de Haití establecer un criterio integrado en las esferas de la reforma constitucional, los derechos humanos, el fomento de la estabilidad política, el fortalecimiento del estado de derecho, las instituciones electorales, el poder judicial y los organismos de aplicación de la ley.

La MINUSTAH tiene un papel crucial que desempeñar en el proceso electoral a fin de garantizar el establecimiento de una nueva democracia en febrero de 2011. En ese sentido, Nigeria apoya la recomendación del Secretario General de que se incremente el número de personal policial por encima de los niveles de la fuerza autorizados en la resolución 1908 (2010) a fin de aumentar la seguridad en Haití durante las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales que se celebrarán en septiembre de 2010.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Bellerive, Primer Ministro de Haití, por su intervención de hoy ante el Consejo.

Me complacen los esfuerzos que ha hecho el Gobierno de Haití para enfrentar los múltiples desafíos planteados por el terremoto, pese a las circunstancias extremadamente difíciles. El plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo de Haití presentado por el Gobierno es la base para la reconstrucción del país y servirá de guía a la comunidad internacional en sus esfuerzos.

También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General en Haití, Sr. Edmond Mulet, porque hoy ha presentado al Consejo de Seguridad el informe semestral del Secretario General (S/2010/200) sobre el cumplimiento del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), y porque ha aceptado seguir encabezando la MINUSTAH, algo que hace concienzudamente desde los trágicos sucesos ocurridos el 12 de enero.

Quisiera dar las gracias a todo el personal de las Naciones Unidas en Haití por la excelente labor realizada en condiciones difíciles. Debemos prestarle todo el apoyo que precise.

También queremos manifestar toda nuestra admiración al pueblo haitiano, que ha demostrado una tenacidad excepcional frente a la terrible catástrofe del 12 de enero, y asegurarle que seguiremos ayudándolo a superar esta prueba.

Damos las gracias asimismo al Enviado Especial de las Naciones Unidas para Haití, Sr. Bill Clinton, por el ímpetu y el dinamismo con que cumple sus funciones en la esfera de la coordinación de las actividades de reconstrucción en Haití.

Austria suscribe la declaración que pronunciará más tarde el observador de la Unión Europea en este debate. Quisiera añadir lo siguiente en nombre de mi delegación.

El papel que desempeñó la MINUSTAH en respuesta a los sucesos trágicos ocurridos el 12 de enero fue ejemplar. Pese a que fue una de las víctimas del terremoto, la MINUSTAH fue capaz de cumplir su mandato y hacer una contribución decisiva para gestionar la crisis, garantizar la estabilidad y la seguridad y facilitar la asistencia humanitaria, al tiempo que apoyaba a las autoridades haitianas. En particular, Austria reconoce los esfuerzos que hace la MINUSTAH en la esfera de la promoción de los derechos humanos, el estado de derecho y la protección de los civiles, sobre todo las mujeres y los niños. Austria coincide con el Secretario General en que los próximos 12 a 18 meses serán un período de alto riesgo para Haití, en el que deberán perseguirse los objetivos de seguridad y protección con el mismo vigor que la celebración de elecciones presidenciales, legislativas y municipales, así como la reconstrucción y el desarrollo del país.

En los próximos meses la coordinación de la asistencia internacional será primordial. Austria considera que las Naciones Unidas deberán seguir desempeñando un papel clave en este sentido, en estrecha cooperación con las autoridades haitianas. Las cuestiones que precisarán especial atención de la MINUSTAH en esta fase fundamental serán el estado de derecho, la buena gobernanza y la protección de los desplazados internos. En este contexto, acogemos con agrado las diferentes propuestas planteadas por el Secretario General en su informe semestral sobre el futuro papel de la MINUSTAH. Será esencial mantener el enfoque integrado de las Naciones Unidas en las cinco esferas declaradas clave.

Austria apoya la recomendación de que la MINUSTAH dirija los esfuerzos de la comunidad internacional en la esfera de la asistencia electoral. Apoyamos también el papel del Representante Especial del Secretario General en lo relativo a la coordinación y la supervisión de las actividades de todo el sistema de las Naciones Unidas. Hemos tomado debida nota del pedido del Secretario General de que se aumente en 680 efectivos el cupo máximo de personal de policía, lo que permitirá tener una presencia policial visible en los campamentos de desplazados internos. Esta medida ayudará a proteger a la población civil y a mantener la seguridad y la estabilidad para la celebración de elecciones libres y justas. Austria también apoya este pedido.

El componente policial de la MINUSTAH es fundamental para proteger a los civiles y promover los derechos humanos. Austria considera que deberá prestarse especial atención a las necesidades de las personas más vulnerables, principalmente las mujeres y los niños, y a las medidas encaminadas a la prevención de la violencia sexual. En cuanto a la promoción del estado de derecho y la lucha contra la impunidad, respaldamos la propuesta del Secretario General de poner a parte del personal de la MINUSTAH y a expertos adscritos a disposición del Gobierno de Haití para ayudarlo en el cumplimiento de las funciones policiales, judiciales y penitenciarias. Sería esencial que nuestros esfuerzos no decayeran en esta esfera clave, pese a las pérdidas registradas y a las dificultades derivadas del terremoto. El enfoque que preconiza el Secretario General permitirá consolidar el estado de derecho y garantizar el buen funcionamiento de los servicios del Estado, pese a los actuales desafíos.

Por último, celebramos la propuesta del Secretario General de renovar y redoblar el compromiso de la MINUSTAH con la incorporación de distintas cuestiones. Ello supondría, entre otras cosas, la creación de una red de seguridad social, la promoción de los derechos humanos, la igualdad entre los géneros y el cumplimiento de las resoluciones 1325 (2000), 1820 (2008), 1888 (2009) y 1889 (2009).

En cuanto a las iniciativas de reconstrucción, quisiera expresar nuestra satisfacción por la generosidad demostrada por los países donantes, durante la conferencia celebrada el 31 de marzo, para atender las necesidades de financiación del Plan de acción del Gobierno de Haití. Por su parte, Austria ha

movilizado prácticamente 8 millones de dólares en concepto de contribuciones financieras y humanitarias, mientras que los ciudadanos austríacos han donado 45 millones de dólares a Haití.

Concluiré diciendo que estoy convencido de que el pueblo y el Gobierno de Haití serán capaces de superar la terrible tragedia que los golpeó el 12 de enero y de construir el nuevo Haití al que todos aspiramos. Les aseguro que la comunidad internacional se mantendrá a su lado para ayudarlos en esta importante tarea.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/200) y al Representante Especial, Sr. Edmond Mulet, por la completa exposición informativa que acaba de ofrecernos. Permítaseme también expresar nuestro sincero agradecimiento por la firmeza con que dirige la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Es indudable que el Sr. Mulet asumió sus funciones en los momentos más difíciles para Haití; desde entonces, él y el personal a su cargo han hecho una labor sumamente encomiable para ayudar al pueblo y al Gobierno de ese país.

También quisiera dar una cálida bienvenida al Primer Ministro Bellerive y agradecerle su perspicaz exposición. Sus opiniones y sus observaciones son guías valiosas para nuestros esfuerzos colectivos encaminados a ayudar a Haití en los procesos de recuperación y reconstrucción.

Hace ya más de tres meses desde que Haití se vio afectado por uno de los peores desastres naturales de su historia, aunque el enorme sufrimiento padecido sigue vivo en nuestros pensamientos y nuestros corazones. Sin duda, la magnitud del terremoto, las pérdidas de vidas humanas y los daños a la infraestructura provocados no pueden olvidarse ni superarse fácilmente. Las imágenes que se han mostrado hoy describen la tragedia con una elocuencia que las palabras no pueden superar. De hecho, un terremoto de esa magnitud habría causado graves problemas a cualquier nación, pero la larga lucha de Haití por lograr el progreso y la estabilidad han hecho que las consecuencias sean todavía mayores.

Por ello, la capacidad de resistencia del pueblo haitiano frente a este terrible acontecimiento resulta todavía más encomiable. Como confirmó el Sr. Mulet, los haitianos han demostrado ser mucho más fuertes y

valientes de lo que nadie habría imaginado. En particular, es admirable que haya reinado una calma relativa en la esfera de la seguridad, pese a que la mayoría de personas han perdido los pocos ahorros y efectos personales que tenían. Ahora, permítaseme encomiar una vez más la excelente labor realizada por la policía y los contingentes de la MINUSTAH. De hecho, la comunidad internacional en su sentido más amplio ha respondido con rapidez y eficacia a la situación de emergencia imperante en Haití. Muchos países participaron en la conferencia de donantes celebrada el mes pasado en Nueva York e hicieron generosos ofrecimientos para la reconstrucción de Haití. Por nuestra parte, Turquía también ha contribuido a este proceso.

Dicho esto, quedan pendientes tareas draconianas en Haití, y la comunidad internacional debe seguir prestando asistencia al pueblo haitiano en las tareas de socorro y apoyando al Gobierno haitiano en la etapa de reconstrucción. Las promesas de contribuciones formuladas en la conferencia de donantes deberían concretarse en el lugar y en el momento en que se necesiten, sobre todo habida cuenta de la próxima estación de huracanes y de la importancia fundamental de los próximos 12 a 18 meses para las tareas de socorro y de reconstrucción.

Asimismo, es importante poder traducir la generosidad de la comunidad internacional en una paz y en proyectos concretos, que aportarán la tan necesaria diferencia en la vida cotidiana de los haitianos y les permitirá restablecer la normalidad. En este contexto, la pronta celebración de las elecciones, que estaban previstas para febrero, también reviste vital importancia para el futuro de Haití y para consolidar las instituciones que se necesitan para el desarrollo sostenible y la labor de reconstrucción.

Las Naciones Unidas están en el centro de nuestros esfuerzos colectivos en Haití. Respaldamos el enfoque del Secretario General, articulado en torno a las cinco esferas clave mencionadas en su informe. Conforme a esta visión, la MINUSTAH tiene una función fundamental que desempeñar, como lo ha hecho en Haití hasta ahora. De hecho, a pesar de que la Misión resultó gravemente afectada por el terremoto y perdió a muchos miembros valiosos, sigue prestando servicios a los haitianos con gran profesionalidad y dedicación. La MINUSTAH debe seguir ejecutando su mandato en todas las esferas pertinentes, en particular para garantizar un entorno de seguridad, coordinar la

asistencia humanitaria y prestar asistencia a las instituciones. En este sentido, refrendamos las recomendaciones del Secretario General en relación con la función futura de la MINUSTAH y su llamamiento para aumentar sus capacidades e intensificar sus actividades en el marco de su mandato.

A menudo en las crisis surgen oportunidades de nuevos comienzos. En Haití, también tenemos la oportunidad de salir aún más fuertes de la catástrofe que ha afectado a los haitianos y de convertir este momento oscuro en una brillante perspectiva.

En este sentido, tengo que decir que el plan de acción propuesto por el Gobierno de Haití es una herramienta valiosa en los esfuerzos de reconstrucción, que tiene que ser objeto de un examen exhaustivo. Después de todo, sin duda, el pueblo y el Gobierno haitianos están dirigiendo este empeño y así deben hacerlo. Nuestra responsabilidad consiste en ayudarlos a avanzar en la dirección correcta sin nuevos reveses.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate. Agradezco también al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sr. Edmond Mulet, su amplia información y su destacado liderazgo. Asimismo, doy las gracias a Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, por su declaración en nombre del pueblo de Haití. Felicitamos al Enviado Especial, Presidente Clinton, al Representante Especial del Secretario General y al personal de la MINUSTAH por sus esfuerzos para ayudar al Gobierno y al pueblo de Haití en la prestación de servicios básicos, las tareas de recuperación y preparación en casos de desastre y la movilización del apoyo internacional tan apremiante como consecuencia del devastador terremoto.

El Gobierno y el pueblo de Haití enfrentan desafíos en la tarea de reconstrucción y recuperación. Han demostrado una asombrosa resistencia, y por eso los queremos felicitar. La comunidad internacional ha dado y ha prometido un apoyo significativo a este esfuerzo. Es fundamental que las promesas se cumplan a fin de que el Gobierno de Haití financie los gastos fundamentales del sector público. En este sentido, acogemos con agrado la formulación del plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo de Haití, elaborado por el Gobierno de Haití con el apoyo de la comunidad internacional. También nos alegramos de

los 5.000 millones de dólares comprometidos durante la conferencia internacional de donantes.

En esta etapa crítica de recuperación y reconstrucción, también quisiéramos recalcar la importancia de una coordinación eficaz entre los organismos de las Naciones Unidas y los agentes internacionales. El papel del Gobierno seguirá siendo central, y es importante que las Naciones Unidas y los agentes internacionales trabajen en estrecha colaboración con el Gobierno. Me alegró oír al Primer Ministro encomiar la excelente relación que existe entre el Gobierno y el pueblo de Haití, por una parte, y la comunidad internacional, y sobre todo las Naciones Unidas, por la otra.

Encomiamos la ejecución de programas de trabajo a cambio de efectivo iniciados poco después del terremoto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y sus asociados en la ejecución. Este es un paso positivo para crear empleo a corto plazo para los desempleados, especialmente los jóvenes. Acogemos con satisfacción los proyectos comunitarios de rehabilitación de cuencas y canales que requieren gran densidad de mano obra, que ejecuta la MINUSTAH. Tomamos nota de que la necesidad más apremiante en este momento es proporcionar refugio y vivienda a más de 1 millón de personas, sobre todo durante la estación de lluvias. Es importante hacer una planificación adecuada para lograr soluciones de vivienda y sistemas de alerta temprana más duraderos.

Observamos que, si bien la situación de seguridad en el país se mantiene en calma, han surgido nuevas amenazas importantes como consecuencia del terremoto, incluso de ex jefes de bandas que escaparon de la cárcel. Hay que apoyar el fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas de seguridad haitianas para responder a estas amenazas y retos nuevos e incipientes. Felicitamos los esfuerzos de la MINUSTAH, en colaboración con el UNICEF, para mejorar la seguridad y proteger los campamentos de desplazados internos, proporcionar instalaciones de educación y promover la conciencia sobre el tráfico de niños.

Agradecemos a los hombres y las mujeres de la MINUSTAH que, a pesar de sus dificultades y de la tragedia que enfrentan, han seguido desempeñando una función indispensable para mantener un entorno seguro y estable.

Por último, apoyamos la recomendación del Secretario General para un aumento de 680 efectivos en el personal policial, además del nivel de efectivos autorizado en la resolución 1908 (2010).

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Japón.

Por mi parte, también quisiera dar una cálida bienvenida al Primer Ministro Bellerive, de Haití, y transmitirle la firme solidaridad de mi Gobierno y de mi pueblo.

También quisiera expresar mi gratitud al Sr. Mulet, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa. Aplaudimos su valentía y su determinación, así como la de sus colegas en Haití, de mantenerse firmes y encarar el desafío de estabilizar y reconstruir Haití tras la devastación provocada por el terremoto.

La prioridad de la asistencia internacional en Haití se está desplazando actualmente de la fase de emergencia a la de recuperación y reconstrucción, pero antes de que se inicie una reconstrucción completa es necesario abordar enormes retos. Tareas como la eliminación de escombros, la mejora del saneamiento, la preparación de sitios alternativos para asentamientos en situación de riesgo y la labor para asegurar el acceso a carreteras son requisitos previos para las actividades de reconstrucción y deben llevarse a cabo de manera expedita.

La MINUSTAH tiene grandes expectativas con respecto a que se garantice un entorno seguro y estable para los esfuerzos de reconstrucción de Haití. Alentamos a la MINUSTAH a que utilice su capacidad al máximo dentro de su actual mandato.

En respuesta al llamamiento para que se fortalezca la capacidad técnica de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), el Japón envió un escuadrón de ingenieros de las Fuerzas de Legítima Defensa compuesto por 350 personas. Han participado en tareas como la construcción de instalaciones en los campamentos de desplazados internos, la reparación de la carretera que lleva a la frontera con la República Dominicana y la eliminación de escombros de la calle. Nos complace mucho que las actividades del escuadrón de ingenieros japoneses contribuyan a acelerar el proceso de reconstrucción.

Está claro que no podemos reconstruir Haití si no existen condiciones de seguridad. Elogiamos a la MINUSTAH por sus esfuerzos para mantener la calma en el país. Estamos agradecidos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y a los contribuyentes financieros.

Al mismo tiempo, estamos preocupados por los casos de violencia sexual y por motivos de género que ocurren en los campamentos de desplazados internos y sus alrededores. La presencia en la sociedad de prisioneros prófugos también es una fuente de preocupación. Esperamos que la MINUSTAH haga todo lo posible para mejorar el entorno de seguridad y apoyar los esfuerzos de fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití.

Valoramos positivamente el informe del Secretario General (S/2010/200). En vista de la importancia de mantener la seguridad, respaldamos la recomendación de elevar a 680 el número de efectivos de policía. En el informe del Secretario General se hace hincapié en la necesidad de ampliar las actividades de la MINUSTAH, en especial el apoyo al proceso electoral. Todos respaldamos este esfuerzo.

La cooperación eficaz entre el Gobierno de Haití, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad internacional es esencial para aplicar el mandato de la MINUSTAH en los ámbitos más amplios. Acogemos favorablemente el éxito de la conferencia de donantes celebrada hace un mes y, en particular, felicitamos al Gobierno de Haití, así como al Gobierno y las organizaciones anfitriones.

La participación sostenible y a largo plazo de la comunidad internacional es esencial para llevar a cabo la reconstrucción de Haití. El Japón seguirá apoyando los propios esfuerzos de Haití por asegurar un desarrollo autónomo. Nuestra ayuda se dirigirá de manera prioritaria a los ámbitos de la educación, el desarrollo de recursos humanos, la salud, la asistencia médica y el empleo en las zonas rurales.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Uruguay.

Sr. Álvarez (Uruguay): La delegación del Uruguay, que interviene en nombre del Grupo de Amigos de Haití, desea felicitar al Japón por tomar la iniciativa de organizar este debate sobre la situación en

Haití y también por dedicar tiempo al progreso alcanzado en el terreno gracias al esfuerzo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

El Grupo de Amigos de Haití desea saludar la presencia del Primer Ministro de Haití, Sr. Jean-Max Bellerive, y reiterarle el compromiso de los Estados que forman parte del Grupo en la reconstrucción del país y en su proceso de estabilización. Esta reunión constituye una clara muestra del continuo y fuerte compromiso del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional con el proceso de estabilización de Haití.

El Grupo de Amigos de Haití desea agradecer al Representante Especial del Secretario General, Embajador Edmond Mulet, su liderazgo y su sobresaliente labor, así como también su completo informe sobre las actividades que están siendo llevadas a cabo por la MINUSTAH.

Este informe nos ayuda a comprender el impacto del devastador terremoto del 12 de enero y, al mismo tiempo, resalta los esfuerzos de la MINUSTAH y las Naciones Unidas en Haití. El Grupo de Amigos de Haití reconoce que la MINUSTAH tendrá un rol crítico en crear las condiciones necesarias para brindar asistencia humanitaria, estabilidad e infraestructura adecuada para la reconstrucción total del Estado.

El Grupo de Amigos de Haití comparte con el Secretario General su evaluación del impacto que tuvo el terremoto del 12 de enero en los avances producidos en años anteriores en el proceso de estabilización económica y política. El terremoto destruyó la infraestructura creada pero, además, creó nuevos obstáculos por superar. El Grupo reconoce que la devastación ha creado también oportunidades que se han manifestado en el socorro brindado por la comunidad internacional y en la visión del Gobierno de Haití de reconstruir un Estado descentralizado, fuerte, con mejores instituciones y desarrollo regional.

El Grupo de Amigos de Haití acoge con beneplácito el informe del Secretario General, que resalta la contribución constante de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití ante el proceso de estabilización y la consolidación de la paz en el país.

Finalmente, el Grupo de Amigos de Haití desea reiterar su compromiso con el futuro de Haití, su

Gobierno y su población durante el proceso de reconstrucción, consolidación de la paz y estabilidad, recuperación y desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Albert Ramdin, Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos.

Sr. Ramdin (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya permitido a la Organización de los Estados Americanos (OEA) participar en este debate. Doy las gracias a los miembros del Consejo y estoy especialmente agradecido al Primer Ministro de Haití, Sr. Jean-Max Bellerive, quien, junto con el Presidente René Prével, simboliza la esperanza en el futuro del pueblo haitiano. Naturalmente, doy las gracias a nuestro buen amigo, el Embajador Edmond Mulet, por su declaración.

La OEA y la República de Haití, que fue uno de sus miembros fundadores, han mantenido una relación muy larga y fructífera, que ha durado numerosos decenios. Naturalmente, en las actuales circunstancias esta relación ha cobrado aún más importancia, por lo que estamos muy comprometidos y dispuestos a ayudar a Haití a superar algunas de las dificultades que tiene que afrontar en este momento.

Hoy deseo decir algo más acerca del proceso electoral y del papel que tendrá la OEA. Permítaseme comenzar diciendo que valoramos muy positivamente la colaboración existente entre las Naciones Unidas y la OEA, en especial en los ámbitos en los que hemos intercambiado puntos de vista en las últimas semanas acerca de la misión que se encuentra actualmente en Haití y de la misión que llevé a cabo allí hace unos días. En este sentido, se está formando una gran sinergia, que sólo puede redundar en beneficio de todo el proceso. Estamos dispuestos a desempeñar un papel en este proceso. Estimamos que se trata de un papel que complementará el que las Naciones Unidas tuvieron en el pasado, y volveré a tratar este tema con mucho mayor detalle.

El papel de la OEA, tal y como se acordó con el Gobierno de Haití, se centra principalmente en tres ámbitos: la gobernanza, el fortalecimiento y la modernización de las instituciones del Estado y la creación de capacidad. En la primera fase de este objetivo, existen tres esferas muy concretas a las que prestaremos apoyo sobre la base de nuestra propia experiencia. La primera es el apoyo electoral y la

asistencia al consejo electoral provisional. La segunda es la continuación del proyecto sobre el registro civil, que será decisivo en la medida en que facilitará una lista de votantes fiable y aceptable para todos los partidos políticos en Haití. La tercera es la modernización y el establecimiento del catastro. Sin embargo, como ya dije, hoy me referiré en mayor medida a la cuestión de las elecciones.

Acogemos con agrado las declaraciones formuladas en reiteradas ocasiones por el Presidente Préval y el Primer Ministro Bellerive en el sentido de que, para evitar el establecimiento de un Gobierno de transición sin Parlamento, es necesario que las elecciones presidenciales, legislativas y locales se celebren de conformidad con la Constitución. En nuestra misión del 8 al 10 de abril tuvimos la oportunidad de hablar sobre este asunto con numerosas partes interesadas de la sociedad, y ya hemos transmitido estos puntos de vista al Presidente.

Quisiera dar a conocer al Consejo, si se me permite, un elemento de las perspectivas que recibimos y que fue compartido por todas las partes interesadas. Aunque no hay debate ni deliberaciones acerca de si deben celebrarse las elecciones, aparentemente es necesario un mayor grado de información y diálogo en relación con el proceso. Estimo que este es uno de los factores en la creación de esa plataforma, a fin de que los retos no se presenten tras las elecciones, lo cual podría crear inestabilidad. Ese es uno de los aspectos que quería transmitir al Consejo tras las deliberaciones con la sociedad civil, el sector privado y los partidos políticos.

En lo que respecta al papel de la OEA concretamente —y debido a que quedan tan sólo siete meses antes de la celebración de las elecciones a fin de año— éste se desempeñará en cuatro esferas. Primero, continuaremos la supervisión del debate en torno a las elecciones, incluida la cuestión planteada por el Embajador Mulet, a saber, la reforma constitucional y la manera de poder efectuarla. Eso sería muy útil para todo el proceso en general.

Segundo, concederemos una gran prioridad a la elaboración de una lista de votantes que sea un reflejo más o menos preciso del electorado de Haití. A tal fin, tendremos que volver a emitir tarjetas de identidad para quienes las hayan perdido. Estimo que se puede hacer eso. Sin embargo, también deberemos por lo

menos comenzar a limpiar el sistema eliminando los nombres de los que han fallecido.

Tercero, tendremos que definir un proceso para que se registren nuevamente los que han dejado sus distritos electorales y ahora residen en otros lugares a fin de que puedan votar en el distrito que les corresponde. Esa no constituye una gran dificultad para las elecciones presidenciales. Pero, indudablemente, si no se realiza en forma correcta, puede ser un problema para las elecciones de senadores.

Cuarto, también redoblabremos nuestros esfuerzos a fin de respaldar la Oficina Nacional de Identificación. Ya he mencionado los esfuerzos que se realizarán en ese sentido en lo que respecta a la impresión, la distribución y la emisión de tarjetas nacionales de identidad.

Por último, apoyaremos al Consejo Electoral Provisional en la capacitación de su personal en materia de uso de programas informáticos y en la creación de un centro de tabulación para el día de las elecciones. También le prestaremos asistencia en todo el proceso destinado a reproducir la lista de votantes, como lo hemos hecho en ocasiones anteriores.

Esas son actividades muy concretas que esperamos realizar en los próximos seis meses. Sin embargo, para que eso suceda, estimo que es importante reconocer que se necesitarán adoptar algunas decisiones políticas. También considero que cuanto antes se adopten esas decisiones políticas será mejor porque, como el Primer Ministro y el Presidente lo han anunciado, las elecciones se celebrarán. Si se crea un mecanismo electoral distinto, será necesario enmendar la ley electoral en el contexto de la Constitución de Haití. Por consiguiente, estamos a la espera de esas decisiones. Desde nuestra perspectiva, los preparativos técnicos deben comenzar lo antes posible, independientemente de la fecha que se establezca.

Como anuncié anteriormente, estimo que puede existir la posibilidad de trabajar con la sociedad en general para comprender adónde apunta el proceso. Lo que digo básicamente es que deberíamos tratar de mitigar en todo lo posible las dificultades y tensiones tras las elecciones a fin de crear una plataforma para lograr el desarrollo social y económico y la buena gobernanza, así como encarar las cuestiones que el pueblo de Haití realmente desea que se resuelvan en este momento.

Como ya lo he mencionado, nuestro papel será complementario al que las Naciones Unidas puedan desempeñar. En ese sentido, cooperaremos muy estrechamente con las Naciones Unidas bajo su liderazgo.

Permítaseme también mencionar que, cuando se trata de Haití, la Organización de los Estados Americanos trabaja sobre la base de tres parámetros. Primeramente, en todas estas actividades trabajamos sobre la base del liderazgo claro y viable de las autoridades de Haití: el Presidente y el Primer Ministro. En el contexto de las elecciones, es igualmente necesario contar con un liderazgo fuerte, claro y visible por parte de las autoridades y las instituciones pertinentes de Haití. El segundo parámetro consiste en que siempre trabajamos en asociación con la comunidad internacional y las autoridades de Haití. El tercer parámetro en el que se basan nuestras actividades consiste en que solamente hacemos las cosas que podemos hacer y, por consiguiente, no duplicamos los esfuerzos que otros pueden realizar mucho mejor.

Para concluir, quiero aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras condolencias a las Naciones Unidas por la pérdida de tantos miembros de su personal durante el terremoto. Quisiera agradecer especialmente las funciones sumamente valiosas que desempeñaron en Haití el Representante Especial, Sr. Hédi Annabi; el Representante Especial Adjunto, Sr. Luiz Carlos da Costa, y el Jefe de la Dependencia de Elecciones, Sr. Gerard Le Chevallier. Durante muchos años, tuve el placer y el honor de trabajar personalmente con ellos en numerosas ocasiones. Por consiguiente, también compartimos la tristeza.

Mañana, en la Organización de los Estados Americanos, habrá un día entero de sesiones sobre Haití. Me complace decir que, durante un período extraordinario de sesiones que hemos organizado para mañana, el Ministro de Relaciones Exteriores de Haití estará presente para hablar. También estarán presentes el Representante Especial de la Comunidad del Caribe, el ex Primer Ministro Sr. James Patterson; el representante de las Naciones Unidas en Haití, Embajador Edmond Mulet, y un representante de alto nivel de los Estados Unidos. Posteriormente, realizaremos otras actividades. Cuando mañana conmemoremos el centenario de la creación de la sede principal de la Organización de los Estados Americanos, lo haremos en honor a Haití y

reafirmaremos el compromiso de la OEA con Haití ahora y en el largo plazo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ramdin por su declaración. Agradecemos mucho todo lo que la Organización de los Estados Americanos hace por Haití.

Ahora tiene la palabra el Excmo. Sr. Pedro Serrano, jefe en funciones de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Serrano (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber invitado a la Unión Europea a participar en el debate de hoy sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y, en particular, sobre su papel futuro.

Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Hemos escuchado con suma atención las importantes declaraciones formuladas por el Primer Ministro, Excmo. Sr. Bellerive, y por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mulet.

Ante todo, permítaseme rendir un solemne homenaje al personal de las Naciones Unidas en Haití y, en particular, al personal de la MINUSTAH, quienes lamentablemente pagaron un alto precio como consecuencia del terremoto ocurrido el 12 de enero, que devastó al país. Quisiera expresar nuevamente mis más sinceras condolencias a las familias de las víctimas, así como al Gobierno y al pueblo de Haití.

Asimismo, permítaseme felicitar al Sr. Edmond Mulet por su reciente nombramiento como Representante Especial del Secretario General en Haití. También deseo agradecerle muy calurosamente la labor esencial que realiza. Además quisiera dar las gracias al Enviado Especial de las Naciones Unidas, Sr. Bill Clinton, y a su equipo por realizar una labor excelente.

Ya sea mediante su componente militar, limpiando escombros y abriendo las rutas principales, o a través de su componente policial, prestando apoyo a la Policía Nacional de Haití —o en otras esferas como la justicia, las cárceles, los derechos humanos,

protegiendo a las personas desplazadas, en especial a las mujeres y los niños, en particular contra la violencia sexual, y llevando a cabo campañas de concienciación— la MINUSTAH, trabajando en estrecha cooperación con el Gobierno de Haití y otros interesados presentes en el terreno, ha desempeñado un papel decisivo al asegurar la estabilidad, la seguridad y el orden social en condiciones sumamente difíciles.

En la conferencia de donantes que se celebró en Nueva York el 31 de marzo, el Gobierno de Haití y la comunidad internacional se comprometieron con la reconstrucción a largo plazo de Haití. Por consiguiente, nos reunimos hoy para examinar el papel que desempeñará la MINUSTAH a la luz de las recomendaciones formuladas por el Secretario General en su informe del 22 de abril (S/2010/200).

La Unión Europea acoge con beneplácito el enfoque integrado que han adoptado las Naciones Unidas, como se había previsto en el informe del Secretario General, en las cinco esferas propuestas, a saber, la estabilidad política y las elecciones; el apoyo a los esfuerzos humanitarios y de reconstrucción; la seguridad, los derechos humanos y el estado de derecho; la capacidad del Estado y la descentralización; y el desarrollo humano. La Unión Europea también destaca la autoridad del Representante Especial del Secretario General en todas las actividades de las Naciones Unidas. Junto con los organismos de las Naciones Unidas, la MINUSTAH tiene un papel esencial que desempeñar en ese enfoque. La Unión Europea espera que se proporcionen a la MINUSTAH los medios necesarios para cumplir con eficacia su mandato de responder a las necesidades inmediatas del país, en particular en el ámbito electoral y de seguridad.

Sin embargo, debemos tener una óptica más amplia. El Plan de acción que nos presentó el Gobierno de Haití en la conferencia que se celebró el 31 de marzo cubre un período de 10 años. Por consiguiente, nuestro reto consiste en encontrar el mayor equilibrio entre las prioridades inmediatas que se han identificado en el informe del Secretario General y las prioridades de mediano y largo plazos establecidas en el Plan de acción a fin de construir juntos un verdadero futuro para el pueblo de Haití. De ese modo, y a medida que se desarrollan las capacidades del Gobierno de Haití, es necesario que volvamos a examinar las tareas de la MINUSTAH para garantizar un traspaso de responsabilidades progresivo y realista.

Tras el terremoto, la Unión Europea respondió de inmediato a los llamamientos del Secretario General y a la aprobación por el Consejo de Seguridad de la resolución 1908 (2010) que tiene por objetivo fortalecer a la MINUSTAH con el despliegue de contingentes y el apoyo logístico, incluidos helicópteros, ingenieros, suministros médicos y personal. En estos momentos, todavía hay numerosos efectivos de varios Estados miembros de la Unión Europea sobre el terreno, que trabajan en estrecha cooperación con la MINUSTAH. Al respecto, deseo rendir homenaje a los cuatro soldados españoles que perdieron su vida en un accidente de un helicóptero que ocurrió hace 12 días.

La Unión Europea, junto con otros agentes, contribuyó a la evaluación de las necesidades después del desastre, utilizada en la elaboración del plan de acción. El 31 de marzo, durante la conferencia internacional, celebrada en Nueva York, la Unión Europea anunció una de las contribuciones más importantes de todos los donantes presentes, que asciende a 1.235.000 millones de euros. Hoy, la Unión Europea está dispuesta a seguir trabajando en estrecha cooperación con el Gobierno de Haití, el sistema de las Naciones Unidas, y los principales interesados para traducir esas promesas en una realidad tangible.

Para concluir, quiero decir que el pueblo haitiano necesita de nosotros, y es necesario que estemos allí a su lado. Sin embargo, el pueblo haitiano es consciente de que corresponde a ellos y sólo a ellos trazar y recorrer el camino del futuro de su nación. El país les pertenece, y la función de la comunidad internacional es respaldarlos para que vuelvan a construir un mejor país para el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Representante de la República Dominicana.

Sr. Cuello Camilo: Sr. Presidente: La República Dominicana desea felicitarlo por su destacada labor en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el presente mes de abril. En particular, desea agradecer la asistencia muy valiosa que ha suministrado su Gobierno en esta hora difícil que se vive en Haití.

La República Dominicana saluda además la presencia de Su Excelencia el Primer Ministro Jean-Max Bellerive de Haití, y agradece por igual el reporte integral presentado por nuestro amigo, el Embajador Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, quien además introdujo el muy valioso reporte

del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2010/200).

En ese tenor, la República Dominicana felicita al Secretario General por el liderazgo y el compromiso que ha demostrado reiteradamente a favor de Haití, especialmente después del devastador terremoto del 12 de enero del 2010, cuyo saldo trágico de pérdidas humanas y materiales ha sido sin precedentes para el sistema de las Naciones Unidas y para la región en su conjunto. Por la labor que viene realizando, el Secretario General se ha ganado el más pleno respaldo de la comunidad internacional.

La República Dominicana coincide con las recomendaciones del Secretario General en el párrafo 52 de su reporte sobre la MINUSTAH. Después del terremoto que asoló a Haití el 12 de enero, la MINUSTAH deberá ampliar el alcance de su mandato existente, para asistir a las autoridades haitianas en la promoción de la estabilidad política, en la coordinación y facilitación de los esfuerzos de asistencia de emergencia, en el mantenimiento de un ambiente seguro y estable, en el fortalecimiento de la capacidad y de la descentralización del Estado haitiano y en la asistencia a la construcción del capital humano haitiano mediante la promoción de una agenda social equilibrada.

Como han dicho los Estados Unidos, la cooperación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en el fortalecimiento de la gobernabilidad es esencial para asegurar los derechos de propiedad y los de los individuos a elegir y ser elegidos. La República Dominicana agradece así la declaración que acabamos de escuchar del Embajador Ramdin, Secretario General Adjunto de la OEA.

La República Dominicana considera que ampliar el alcance del mandato de la MINUSTAH en la forma propuesta por el Secretario General en los párrafos 49 a 75 de su reporte, será un tributo justo a las miles de vidas perdidas en una catástrofe cuyas consecuencias pudieron haberse evitado de haber existido una mejor gobernabilidad. Será con un Gobierno que funcione, con un sistema político cohesionado, con una población que trabaje, se eduque y viva en paz, con una sociedad civil que complemente en vez de competir con las labores del Gobierno que podremos pasar de la asistencia de emergencia a la reconstrucción y del mantenimiento de la paz a su fortalecimiento en Haití.

El Secretario General en su reporte ha reconocido el apoyo logístico que brinda la República Dominicana a la asistencia de emergencia de la comunidad internacional al pueblo y al Gobierno de Haití. Al agradecer ese reconocimiento, la República Dominicana entiende que este y no otro era su deber después de una catástrofe como la acontecida.

A largo plazo, sin embargo, es necesario establecer un centro de apoyo logístico a la asistencia de emergencia requerida para enfrentar los desastres naturales de tipo climático y sísmico que seguirán inevitablemente asolando la cuenca del Caribe. Como ha informado el Secretario General en el párrafo 25 de su informe, de manera temporal laboran en Santo Domingo unos 200 funcionarios de la MINUSTAH en el suministro de aquellos servicios que no requieren de su presencia física en Haití. Son el embrión de una posible iniciativa que trasciende las necesidades específicas de mantenimiento de la paz en Haití frente al desafío que confronta toda la región de prevenir, mitigar y responder con mayor celeridad al riesgo de futuras catástrofes naturales en Centroamérica y el Caribe.

En vista de que las labores que realizan estos funcionarios de la MINUSTAH en mi país necesitan de un marco legal, la República Dominicana insta a los departamentos correspondientes de las Naciones Unidas a ultimar los detalles del memorando de entendimiento mediante el cual oficializar debidamente su presencia, al tiempo que se construye un importante mecanismo institucional para la gestión de las operaciones de emergencia desde un país que acaba de demostrar su disponibilidad y su vocación en la materia.

La República Dominicana saluda la celebración exitosa y generosa de la conferencia de donantes a favor de Haití el pasado 31 de marzo, en esta Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Sin duda que esta vez las promesas se harán realidad en breve plazo, ahora que ya existe en Haití la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, dirigida conjuntamente por el Primer Ministro Bellerive y el Presidente Clinton, con la fiscalización del Banco Mundial.

La República Dominicana ha colaborado estrechamente con las autoridades haitianas en el diseño de un nuevo proyecto de desarrollo económico para Haití. Para ello celebramos conjuntamente el

17 de marzo en Santo Domingo, la reunión técnica preparatoria que evaluó el inventario de necesidades realizado con la asistencia de las Naciones Unidas, tal y como lo ha mencionado el Secretario General en el párrafo 16 de su reporte.

La República Dominicana saluda el énfasis que pone el Secretario General en el párrafo 10 de su reporte en la transición de la ayuda humanitaria a la creación de condiciones de seguridad alimentaria en Haití. Urge cambiar las prácticas ancestrales de tumba y quema en la agricultura, al tiempo que se trabaja en recuperar la fertilidad del suelo y resolver los problemas de tenencia de la tierra mediante la adopción de un esquema de producción en cooperativas. La República Dominicana trabaja además en la instalación en Haití de invernaderos para acelerar y asegurar el aumento de la producción y la productividad agrícolas.

La República Dominicana saluda en particular la prioridad que asigna el Secretario General a la creación de capital humano en Haití. Sólo así superará Haití su condición de país menos adelantado, el único en ostentar esta condición en el hemisferio occidental.

Habiendo colapsado el 90% de la infraestructura universitaria haitiana durante el terremoto, el Presidente dominicano, Leonel Fernández Reyna, anunció la construcción de una nueva universidad en Haití con capacidad para 10.000 estudiantes y con las más avanzadas instalaciones y tecnologías de información y comunicación.

La República Dominicana, en suma, seguirá promoviendo internacionalmente la causa haitiana a largo plazo. En ese tenor, conjuntamente con el Gobierno de Haití y con los auspicios de la Unión Europea, el Presidente Fernández Reyna está convocando a una cumbre mundial sobre el futuro de Haití, titulada “Solidaridad más allá de la crisis”, que se celebrará en Casa de Campo (República Dominicana) el próximo 2 de junio de 2010. La República Dominicana cuenta, desde ya, con la presencia al más alto nivel de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Será la mejor demostración de que, después de la crisis, continuaremos trabajando juntos por el Haití de nuestros sueños.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo darle las gracias

por haber organizado esta importante reunión. Quisiera agradecer en concreto al Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, su presencia hoy aquí. Asimismo, agradezco la presencia del Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, a quien doy las gracias por haber aceptado representar una vez más a las Naciones Unidas en Haití en circunstancias muy difíciles.

Haití ya era una prioridad de la política exterior y de seguridad del Canadá incluso antes del catastrófico terremoto. El Canadá es el segundo mayor donante de asistencia para el desarrollo de Haití y el principal donante per cápita. Nuestros esfuerzos humanitarios después del terremoto fueron los mayores de la historia del Canadá en respuesta a un desastre natural.

Los acontecimientos ocurridos el 12 de enero tuvieron gravísimas consecuencias para la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Pese a todo, la Misión ha seguido adelante, contribuyendo de manera inestimable al esfuerzo de socorro y trabajando con el Gobierno de Haití y la comunidad internacional con el fin de mitigar los efectos del desastre para la población de Haití.

Por ese motivo, el Canadá encomia los esfuerzos de la MINUSTAH y la alienta a continuar trabajando para la población haitiana junto con el Gobierno. Habida cuenta de la nueva realidad en Haití, el Canadá considera que la MINUSTAH continuará desempeñando un papel fundamental en el trabajo colectivo que se lleva a cabo para poner de nuevo a Haití en el camino hacia la prosperidad a largo plazo. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá en la conferencia celebrada el 31 de marzo, nuestra visión para Haití es la de un país construido sobre sólidos cimientos de seguridad, soberanía, estado de derecho, prosperidad económica, igualdad, inclusión y bienestar social.

Con la conclusión de la evaluación de las necesidades después del desastre, la conferencia de donantes y la publicación del informe del Secretario General (S/2010/200), consideramos que ha llegado el momento de reiterar nuestro apoyo a la labor de la MINUSTAH. El Canadá acoge con satisfacción esta oportunidad de examinar la mejor manera de fortalecer el papel de la Misión para ayudar al Gobierno de Haití a hacer realidad esta visión común.

Inmediatamente después del terremoto ocurrido el 12 de enero, el Consejo autorizó en su resolución

1908 (2010) el envío de 2.000 soldados y 1.500 oficiales de policía adicionales para apoyar los esfuerzos urgentes de recuperación, reconstrucción y estabilización. Ahora el Secretario General ha recomendado un nuevo esfuerzo de intensificación de las actividades para apoyar los esfuerzos de socorro en curso, prevenir el deterioro del orden público y reforzar la autoridad del Gobierno de Haití. El Canadá considera que el enfoque integrado propuesto por el Secretario General constituye un marco adecuado para las actividades de la Misión durante los próximos 18 a 24 meses.

Mientras el Consejo examina las propuestas del Secretario General, el Canadá quisiera destacar dos elementos especialmente importantes. En primer lugar, el Canadá reconoce la necesidad de proporcionar apoyo provisional a las instituciones haitianas y aboga por la mejora de los programas de utilización conjunta de instalaciones y descentralización. El Secretario General también ha recomendado que la MINUSTAH utilice sus recursos para proporcionar apoyo logístico directo y conocimientos técnicos al Gobierno de Haití. Habida cuenta del alcance de las dificultades inherentes a la pérdida de un tercio de la burocracia y una importante porción de la infraestructura del Estado, resulta fundamental aplicar un enfoque centrado y decidido en las actividades de fomento de la capacidad.

(continúa en inglés)

Las instituciones haitianas han sufrido un duro golpe en una fase crucial de su desarrollo y deberán esforzarse al máximo para mantener su capacidad de prestación de servicios a los haitianos, en concreto fuera de Puerto Príncipe. Se ha llevado a cabo una importante labor de apoyo a las instituciones haitianas y el progreso logrado hasta la fecha no debe perderse.

Además, si bien reconocemos la necesidad de prestar asistencia al Gobierno de Haití para restablecer, mantener y descentralizar la prestación de servicios, la comunidad internacional también debe reconocer la importancia de adaptar constantemente su apoyo a las prioridades del Gobierno de Haití. A medida que se restablece la estabilidad social y política, las instituciones haitianas reafirmarán gradualmente su capacidad para cumplir sus mandatos. Mientras tanto, la MINUSTAH y otros asociados tienen la responsabilidad de participar constructivamente y respetar la autoridad del Gobierno anfitrión.

Debemos esforzarnos a fin de que nuestras actividades se correspondan con las prioridades

haitianas, con vistas a transferir de nuevo todas las funciones gubernamentales a las autoridades haitianas una vez que se hayan superado las necesidades inmediatas. Debemos asumir el compromiso colectivo de fomentar la capacidad institucional a largo plazo en Haití, no simplemente limitarnos a mantener el orden público a corto plazo. Una vez más, de esta manera todos contamos con un mandato sólido y una comunidad de dedicados asociados.

El Canadá apoya la solicitud de recursos adicionales, entre otros más fuerzas de policía, para reforzar el trabajo de la Misión en Haití. En ese sentido, el Canadá también quisiera hacer hincapié en la necesidad de evaluar periódicamente la composición de los recursos adicionales para garantizar que se sigan adecuando a la evolución de la situación sobre el terreno. Esperamos con interés los informes de seguimiento del Secretario General sobre los progresos alcanzados durante el período de intensificación de las actividades.

Para concluir, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití es uno de los testimonios más importantes del compromiso colectivo de la comunidad internacional con la reconstrucción de Haití. Por ese motivo, el Canadá ha aumentado su aportación total de oficiales de policía a la MINUSTAH de 100 a 150. Confiamos en que los avances que vimos en Haití antes del terremoto no se hayan perdido totalmente y en que Haití será capaz de reconstruirlos mejor con la ayuda de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Colombia.

Sra. Blum (Colombia): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo a usted y a su equipo por la efectiva labor realizada en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Agradecemos su iniciativa de convocar el presente debate abierto, así como el reciente informe presentado por el Secretario General (S/2010/200) sobre la cuestión relativa a Haití luego del terremoto que tuvo lugar en Puerto Príncipe el pasado 12 de enero. Acogemos la presencia del Primer Ministro, Sr. Jean-Max Bellerive, así como el Plan de acción nacional presentado por el Gobierno de Haití.

Mi delegación desea enviar un mensaje de solidaridad y esperanza al Gobierno y al pueblo de Haití. Al unirnos a las tareas de emergencia y reconstrucción, rendimos tributo a quienes perecieron

como resultado de la tragedia, incluidos a los miembros de la misión de paz de las Naciones Unidas.

La acción oportuna del Consejo de Seguridad a través de la resolución 1908 (2010), que se aprobó con motivo del desastre natural, reafirma la relevancia y pertinencia del aporte de la MINUSTAH a la estabilidad de Haití. Deseo hacer un especial reconocimiento a la labor, amplia experiencia y conocimiento del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz Edmond Mulet, a quien se le ha encomendado la difícil responsabilidad de orientar a la MINUSTAH en esta coyuntura.

Colombia comparte las recomendaciones que se formulan en el informe (S/2010/200) relacionadas con el apoyo al proceso electoral en Haití, la reconfiguración del componente militar de la MINUSTAH, el aumento de su componente policial y la realización de acciones orientadas a fortalecer los controles de fronteras. Coincidimos en el énfasis que se otorga al papel de liderazgo que debe asumir la MINUSTAH en la coordinación de la asistencia internacional en materia electoral, a fin de apoyar al Gobierno de Haití en la realización de los comicios municipales, legislativos y presidenciales que deben tener lugar antes del 7 de febrero de 2011, fecha prevista para la transmisión de mando. Colombia apoya los esfuerzos dirigidos a garantizar que este ejercicio democrático resulte libre, imparcial e inclusivo.

Apoyamos igualmente la iniciativa de reconfiguración del componente militar de la MINUSTAH con énfasis en el suministro de ingenieros militares, orientada a dar apoyo a los esfuerzos de reconstrucción física del país. Reforzar la arquitectura institucional en Haití resulta tan importante como contribuir a su reconstrucción física. En ese sentido, la Policía Nacional de ese país tiene un papel determinante en el establecimiento de un ambiente de seguridad y estabilidad que contribuya a la consolidación de la autoridad del Estado y el fortalecimiento institucional.

La iniciativa del Secretario General orientada a aumentar el personal de policía en la MINUSTAH resulta, por lo tanto, adecuada. Es de mucha importancia el apoyo que esos nuevos efectivos puedan prestar a la Policía Nacional de Haití en su tarea de brindar seguridad y organizar su trabajo conforme a las

necesidades de las comunidades locales, en particular las comunidades desplazadas.

El desafío que representa el delito transnacional organizado es de particular relevancia. La resolución 1892 (2009) del Consejo de Seguridad señala que debe fortalecerse la capacidad de la Policía Nacional de Haití en el área de control de actividades ilegales en la zona de frontera. Este campo de trabajo precisa de particular atención en el contexto de la mayor vulnerabilidad frente al tráfico ilícito de drogas, a consecuencia del terremoto. En esa perspectiva, Colombia encuentra acertadas las recomendaciones relativas al suministro, por parte de la MINUSTAH, de entrenamiento y conocimientos técnicos especializados que respalden los esfuerzos de la Policía Nacional de Haití en la aplicación de un enfoque integrado de la gestión fronteriza.

Durante el segundo semestre de 2009, las autoridades haitianas y el cuerpo directivo de la MINUSTAH recibieron recomendaciones por parte de una delegación de alto nivel de la Policía Nacional de Colombia, que llevó a cabo una evaluación de la arquitectura institucional de la Policía Nacional de Haití. La referida evaluación propone acciones que tendrían un impacto positivo en las condiciones de seguridad, tales como la provisión de recursos de movilidad a la Policía Nacional de Haití, en particular transporte aéreo y terrestre, que la habilitaría para llevar a cabo operaciones en forma oportuna. La pertinencia de esas conclusiones adquiere mayor significado en las actuales circunstancias. El fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití es un paso en la dirección adecuada y una respuesta a los desafíos actuales, en particular la lucha contra la criminalidad cuyos niveles de organización ameritan una respuesta comprensiva de orden policial.

Mi país desea reiterar su compromiso con la MINUSTAH, a la que contribuye en la actualidad con un total de 34 policías especializados en la lucha contra el delito transnacional organizado. Reiteramos nuestro respaldo a las tareas que se desarrollan para atender la emergencia del desastre y los desafíos de la reconstrucción. El Gobierno de Colombia, consciente de la magnitud de la tragedia, ha dispuesto una ayuda por valor de 4 millones de dólares para ser utilizados a lo largo de 2010, a fin de contribuir a la recuperación de Haití. Contribuir a superar las consecuencias de la tragedia es también un aporte a la creación de condiciones favorables para la labor de la MINUSTAH

y el logro de la estabilidad duradera en el hermano país de Haití.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Guatemala.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Todavía nos encontramos aturdidos por la insólita situación que enfrentamos en Haití, ante el grave cataclismo ocurrido el 12 de enero, con su trágico costo material y sobre todo humano, que afectaron al Gobierno y pueblo de Haití, y también a las Naciones Unidas. Fue sin duda un evento parte-aguas, que nos obliga a contemplar todo lo relacionado con Haití, incluida la Misión de las Naciones Unidas, en términos de los requerimientos a partir de la nueva situación.

Una de las cosas que quedan abundantemente claras es que si antes del 12 de enero se empezaba a considerar una eventual estrategia de salida para la Misión, a partir de esa fecha debemos concentrarnos, por ahora, en cómo fortalecerla, y preguntarnos si cabe considerar acomodados en su mandato. Como trasfondo inmediato tenemos un repentino debilitamiento del ordenamiento institucional interno, y un ascenso exponencial en la demanda de los servicios —civiles y de seguridad— brindados por la MINUSTAH desde su establecimiento.

Ante este panorama, agradecemos al Secretario General la presentación de su informe (S/2010/200) sobre la realidad en el terreno, así como sus propuestas para abordar la situación durante los próximos meses. Asimismo, agradecemos la exposición del Representante Especial del Secretario General Edmond Mulet y le manifestamos nuestra admiración y respeto por haber aceptado el inmenso desafío que él y sus colaboradores enfrentan para acompañar al pueblo y Gobierno haitianos en la superación de la difícil situación que ahora enfrentan. Nos enorgullece haber formado parte de la MINUSTAH desde su creación, y, tal como lo señala el informe, Guatemala fue uno de los primeros países en responder a la solicitud de la resolución 1908 (2010) con un incremento adicional de efectivos.

Quisiera hacer las siguientes breves observaciones al informe del Secretario General.

Primero, la identificación de áreas prioritarias referidas en el informe es un punto de partida importante. Sin embargo, notamos que estas cinco áreas prioritarias no son nuevas sino recurrentes y

propias del contexto específico haitiano. Llevarlas a cabo requerirá intensa coordinación entre diversos actores nacionales e internacionales y estarán sujetas a distintos tiempos de gestación e implementación. En este sentido, también debemos procurar determinar acertadamente los tiempos y secuencias entre estas prioridades dentro de un marco estratégico integrado.

Segundo, tras la estipulación de las prioridades también es necesario asegurar la articulación de los recursos en torno a ellas. En particular, es imperativo que se materialicen las promesas de contribuciones presentadas en la conferencia internacional de donantes de 31 de marzo, así como las contenidas en el llamamiento urgente para Haití. No podemos dejar de mencionar la importancia de dar seguimiento a estos compromisos y la oportunidad que para tal efecto representará la próxima cumbre de Jefes de Estado en Santo Domingo.

Tercero, en relación con el futuro papel de la MINUSTAH, creemos que, sin perder de vista los objetivos básicos de la Misión, ésta puede asumir una carga mayor en cuanto a actividades de reconstrucción e intensificar su complementariedad en tareas de recuperación, pero no puede ni debe suplantar al Estado en la primacía de sus funciones y responsabilidades. Hay que recordar que, si falta la base necesaria para la avenencia política a nivel nacional, cualquier involucramiento de las Naciones Unidas tendrá serios obstáculos tanto para alcanzar el éxito como para mantener un entorno seguro. Por ello, la estabilidad política es un área absolutamente crítica, y consideramos que el país debe retomar el diálogo nacional que estaba en curso antes del terremoto para alcanzar el consenso político y el fomento de la confianza, incluida la preparación de elecciones exitosas.

Cuarto, en el área del estado de derecho y las instituciones de seguridad, el informe contiene propuestas interesantes. Es posible que el mandato actual no permita la ejecución de todas estas propuestas. Desde luego, reconocemos que restaurar el estado de derecho es una condición básica para que el Gobierno pueda garantizar el pleno goce de los derechos humanos del pueblo haitiano. Sin embargo, quisiéramos advertir contra la tentación de crear nuevos mecanismos, a menos que sean absolutamente necesarios. Debemos, preferiblemente, sacar provecho de lo que sabemos por experiencia que funciona y

reforzar nuestra capacidad para asegurar un enfoque más previsible, coherente y efectivo de apoyo.

Finalmente, nos ha alentado que el Grupo Integrado de Planificación Estratégica de las Naciones Unidas y Haití concluyera que el terremoto de enero no destruyó los avances y logros de los últimos años, sino que meramente los dañó y presentó nuevos obstáculos. En particular, vemos con preocupación la situación de los desplazados internos y la próxima temporada de lluvias. No obstante, es innegable que la presencia de las Naciones Unidas en Haití una vez más ha marcado una diferencia crucial para el país.

Antes de concluir, queremos reconocer la labor del Comandante de la Fuerza saliente, General de División Floriano Peixoto Vieira Neto, así como dar la bienvenida al nuevo Comandante de la Fuerza, General de División Luiz Guilherme Paul Cruz. Asimismo, reiteramos nuestro pleno respaldo a la MINUSTAH y hacemos un llamado a persistir en nuestro empeño, por el bien del país y de las propias Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Perú.

Sr. Rodríguez (Perú): El Perú se asocia a las palabras pronunciadas por la delegación del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Sr. Presidente: Mi delegación igualmente le congratula por la iniciativa de organizar este debate sobre la situación en Haití, que nos permite comentar e intercambiar puntos de vista en torno al informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2010/200). Igualmente, saludamos la presencia del Primer Ministro de Haití, Sr. Jean-Max Bellerive.

Agradecemos el completo informe presentado por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, a quien felicitamos por su reciente nombramiento. Estamos convencidos de que, bajo su conocido liderazgo e incansable esfuerzo, la labor de la MINUSTAH se verá aún más fortalecida para contribuir a enfrentar los grandes retos que tiene por delante la nación haitiana.

La clara e impactante descripción realizada por el Secretario General de la situación en Haití, luego del devastador sismo del 12 de enero pasado, nos permite concluir que es incuestionable la necesidad de que la MINUSTAH continúe cumpliendo un papel relevante en apoyo de todos los esfuerzos orientados a la

recuperación y la reconstrucción de ese país. Recordemos que el año pasado, en la renovación del mandato, fueron acogidas las sugerencias del Secretario General, que, dada la actual coyuntura, resultan más que oportunas para reforzar la presencia de la MINUSTAH. Aquéllas se han venido implementando, y debo ratificar que el Perú contribuirá con el despliegue adicional de una compañía de infantería compuesta de 150 soldados, que colaborará en las tareas de seguridad vinculadas a las acciones de ayuda humanitaria con que se están atendiendo las actuales necesidades prioritarias que tiene el pueblo haitiano.

Mi delegación ha tomado debida nota de las recomendaciones presentadas por el Secretario General en su reciente informe que, debo destacar, cuentan con la aprobación del Grupo Integrado de Planificación Estratégica de las Naciones Unidas y Haití. Queda claro que una de las acciones imprescindibles es la mejora de la capacidad institucional del Gobierno de Haití, afectada gravemente. Consideramos que son principalmente los actores nacionales los protagonistas reales en el desarrollo de los trabajos y la implementación en los procesos de reconstrucción y recuperación del país. Toda acción y cooperación para contribuir al proceso de consolidación del Estado del Gobierno de Haití, debe apuntar a cerrar la brecha estratégica existente entre las débiles capacidades institucionales y la falta de recursos humanos y materiales para atender eficazmente y con celeridad las necesidades del pueblo haitiano.

Para la consecución de dicho objetivo, consideramos que no se debe descuidar el trabajo sobre tres áreas que tienen incidencia directa en el actual proceso de recuperación y reconstrucción de Haití: la gobernabilidad, la seguridad y el desarrollo, tratando siempre de preservar un balance justo que evite dar preeminencia a un ámbito sobre el otro.

Adicionalmente a todas las iniciativas de la comunidad internacional para cooperar con el Gobierno y el pueblo de Haití a fin de enfrentar la grave situación económica y social que los aqueja, mi delegación considera que no se deben escatimar esfuerzos para propiciar una estrecha interacción entre los sectores público y privado de Haití, que permita dar un mayor vigor a la implementación de las necesarias reformas en los diversos ámbitos institucionales. Deben ser ellos los principales actores dentro de los trabajos de la Comisión Provisional para la

Reconstrucción de Haití que, según lo descrito por el Secretario General en su informe, ya cuenta con la aprobación del poder legislativo haitiano y se encuentra vigente. El establecimiento de una alianza estratégica entre los sectores público y privado haitianos puede constituirse en el círculo virtuoso que contribuya al reforzamiento de las capacidades del Estado y asegure en el tiempo la estabilidad y la seguridad de esa hermana nación caribeña.

Estamos convencidos de que, con la conjunción de esfuerzos de todos los actores comprometidos en el proceso de reconstrucción de Haití y la consolidación de su Estado, se podrá asegurar que el Gobierno y el pueblo de Haití puedan encarar —con su reconocida capacidad de superar adversidades— los retos que tienen, con decisión y un sano optimismo que permita asegurar el desarrollo sostenido de su país. En este aspecto, deseo reafirmar una vez más el invariable y firme compromiso del Perú de contribuir a la recuperación, la estabilización y el desarrollo de Haití.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la Argentina.

Sr. Limeres (Argentina): Sr. Presidente: en primer lugar, quisiera agradecerle la oportunidad de participar en esta sesión para analizar la situación actual y los desafíos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) a la luz del último informe del Secretario General (S/2010/200).

Permítaseme, además, agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, por la exposición brindada y, sobre todo, por su encomiable labor al frente de la Misión. Mi delegación desea asociarse a la intervención efectuada por el Representante Alterno de Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití, por lo que sólo quisiéramos agregar unos breves comentarios adicionales.

Como hemos dicho en oportunidades anteriores, estimamos que la presencia de la MINUSTAH logró evitar que la tragedia del terremoto diera lugar a incidentes que hubieran agravado aún más la situación de la población haitiana, sirviendo como fundamental elemento de estabilización. En ese sentido, consideramos que la MINUSTAH debe seguir constituyendo un factor para el afianzamiento definitivo de un entorno de seguridad y estabilidad que ayude a consolidar las capacidades institucionales del Estado haitiano, necesarias para asegurar el inicio de

una nueva etapa de consolidación de la paz y desarrollo económico y social en Haití.

La reflexión sobre el futuro rol de la MINUSTAH se relaciona con la planificación de la asistencia, la reconstrucción y el desarrollo de Haití, respecto de la cual estimamos de fundamental importancia el respeto de dos principios básicos. En primer lugar, consideramos que el Gobierno y el pueblo haitianos son quienes deciden su destino. En segundo lugar, estamos convencidos de que las Naciones Unidas tienen un papel central en la coordinación de la asistencia internacional a Haití.

En ese sentido, y si bien aún nos encontramos analizando en detalle su contenido, damos la bienvenida al último informe del Secretario General, en particular, a la noción de que la MINUSTAH adopte un enfoque integrado en cinco áreas señaladas. Creemos que dicho enfoque integrado respeta los principios mencionados anteriormente, sobre todo en el terreno de la asistencia electoral y humanitaria, áreas en las que consideramos esencial el papel coordinador de la Organización.

En adición, compartimos la idea del Secretario General de reconfigurar el componente militar de la Misión para dar lugar, en la medida de la evolución de la situación, a un número mayor de ingenieros militares que contribuyan a las tareas de reconstrucción.

Con relación al fortalecimiento del componente policial de la Misión, me permito recordar aquí que desde antes del terremoto, la Argentina impulsaba activamente junto a países de la región americana la cooperación policial regional con Haití, orientada precisamente a contribuir con el desarrollo de las capacidades institucionales del Estado haitiano. Creemos asimismo que resultaría conveniente impulsar la continuidad de este mecanismo de cooperación en el marco de la MINUSTAH, lo que permitiría enriquecer el aporte de la Misión a la formación profesional de la Policía Nacional de Haití.

La Argentina anunció una contribución importante en la reciente conferencia de donantes para Haití. A ello sumaremos nuestros esfuerzos para apoyar los mecanismos tendientes a la construcción del capital humano en Haití. Por ejemplo, estamos evaluando la posibilidad de cooperar en el campo de la educación y la recuperación de bienes culturales. Asimismo, estamos trabajando en el fortalecimiento y ampliación del programa de cooperación Sur-Sur y triangular

Autoproducción de Alimentos Frescos Pro-Huerta, que hasta el momento contaba con una red social de base local conformada por más de 80.000 participantes, 1.823 promotores y un equipo técnico haitiano de 23 ingenieros agrónomos. Al respecto, aspiramos a alcanzar el millón de participantes del Programa en todo Haití en cinco años, otorgando de esta manera elementos para que los propios haitianos puedan construir su futuro.

Permítaseme concluir recordando que trabajamos en Haití con la esperanza de que llegue el día en que el mandato de la Misión esté cumplido y la presencia de las Naciones Unidas y la comunidad internacional ya no sea necesaria porque los haitianos pueden hacerse cargo plenamente de su propio destino. Existe una necesidad imperiosa de avanzar en la reconstrucción de Haití tras el terremoto, trabajando, al mismo tiempo, en el refuerzo de las capacidades institucionales del país y mejorando la coordinación de la cooperación internacional para alinearla con las prioridades del Gobierno haitiano y aumentar su eficacia y visibilidad. Las Naciones Unidas, entendemos, tienen un rol fundamental al respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de España.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Agradezco la oportunidad que se ofrece a mi delegación de participar en este debate, que me permite reiterar el pleno compromiso de España con el pueblo y con el Gobierno de Haití, especialmente en las difíciles circunstancias actuales, tras el trágico terremoto que devastó al país el pasado 12 de enero. Compartimos el dolor de toda una nación y también de la familia de las Naciones Unidas ante la pérdida de tantas vidas humanas y el sufrimiento y las privaciones del conjunto de la población. Estamos obligados a hacer todo lo posible para que su sacrificio y su dolor no sean en vano.

Afortunadamente, estamos reaccionando. Entre todos, dimos un paso muy importante con la conferencia celebrada el 31 de marzo en Nueva York, en la que el Gobierno haitiano presentó su plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo del país. La respuesta de la comunidad internacional fue extraordinariamente generosa. En esa ocasión el Gobierno español anunció una importante contribución, que nos consolida como el tercer donante bilateral de Haití. La conferencia de Nueva York tendrá

su continuidad en la cumbre que se celebrará en Santo Domingo el próximo 2 de junio.

El debate de hoy, el primero que se celebra en el Consejo de Seguridad desde el terremoto, es otro paso en la buena dirección, y nos parece sumamente apropiado que se haga con la presencia y la participación del Primer Ministro de Haití, Sr. Bellerive.

Mi delegación comparte plenamente, como no podría ser de otro modo, la intervención efectuada por el representante de la delegación de la Unión Europea. Permítaseme que añada algunos elementos por nuestra parte.

Hemos estudiado con atención el nuevo informe del Secretario General sobre la MINUSTAH (S/2010/200), presentado el pasado 22 de abril y apoyamos sus principales recomendaciones. Aprovecho también para agradecer muy particularmente la exposición que nos ha hecho hoy el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mulet, y también mostrar nuestro aprecio y reconocimiento por la extraordinaria labor que él y su equipo están desarrollando de una manera tan esforzada y en condiciones tan difíciles.

Quisiera señalar que apoyamos la adopción de un enfoque integrado por parte de todo el sistema de las Naciones Unidas en las cinco áreas de actuación preferente, que se recogen en el informe del Secretario General. Creemos que ese enfoque debería tener a la MINUSTAH en su centro y llevarse a cabo en estrecha coordinación, como está ocurriendo ya con el equipo país de las Naciones Unidas y con el conjunto de los actores de la comunidad internacional presentes en Haití. También creemos que la adopción de un enfoque integrado podría ser innecesaria la modificación del actual mandato de la MINUSTAH, que parece lo suficientemente amplio y flexible para hacer frente a los nuevos retos con las adaptaciones que puedan resultar convenientes en su concepto de operaciones. Por ello, somos partidarios de reajustar las actividades de la MINUSTAH en el sentido propuesto por el Secretario General, e incluso de proceder a un nuevo aumento de su contingente policial con el objetivo de intensificar su actuación en el corto y medio plazo en este período tan delicado, al que se ha referido el Sr. Mulet en su intervención.

Como es bien sabido, España ha contribuido a reforzar a la MINUSTAH inmediatamente después del terremoto del 12 de enero. Lo hemos hecho por una

doble vía, por un lado, desde dentro de la propia Misión enviando a 23 guardias civiles, que se han integrado en el contingente policial, con lo cual se eleva a 58 agentes el total aportado por España a ese contingente, y por otro lado, también desde fuera, enviando al buque anfibio Castilla con 450 militares a bordo, que han estado prestando asistencia en el plano humanitario con medios sanitarios y de ingenieros, siempre en coordinación con el Gobierno haitiano y con la MINUSTAH.

Aprovecho esta ocasión para agradecer las muestras de condolencia recibidas por el fallecimiento de cuatro militares españoles el 16 de abril en un accidente de helicóptero ocurrido en acto de servicio en el cumplimiento de sus cometidos.

España va a seguir apoyando a la MINUSTAH durante la nueva fase que se dispone ahora a iniciar sobre la base del enfoque integrado propuesto por el Secretario General, que esperamos tenga el endoso del Consejo de Seguridad. Estamos estudiando con atención la posibilidad de reforzar la MINUSTAH en esas áreas de actuación preferente, y sobre todo, la relativa a la seguridad, los derechos humanos y el estado de derecho, dentro del objetivo global de ayudar a las instituciones haitianas a desarrollar plena y eficazmente sus funciones.

En este contexto, quisiera reiterar la importancia que España atribuye al papel de la MINUSTAH en apoyo al proceso de reforma de la policía nacional haitiana, con objeto de asegurar la actividad en el país de una manera eficiente y sostenible. El mantenimiento de la estabilidad es el núcleo duro del mandato de la MINUSTAH y la verdadera clave de bóveda del esfuerzo de reconstrucción y desarrollo al que nos comprometimos el 31 de marzo en la conferencia en la Sede de las Naciones Unidas. La estabilidad también es clave a más corto plazo para poder llevar a buen término un exigente calendario político y electoral en Haití, con importantes citas este mismo año, como son la conclusión del proceso de reforma constitucional y la celebración de elecciones legislativas y presidenciales a finales de año.

Por ello, nos congratulamos del envío por el Secretario General de una misión técnica que prepare con las autoridades haitianas las modalidades de la preparación de ese proceso electoral con la adecuada asistencia internacional liderada por las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Noruega.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame ante todo agradecerle la organización de la sesión de hoy. Quiero agradecer especialmente al Sr. Jean-Max Bellerive, Primer Ministro de Haití, su presencia y participación en el Consejo de hoy.

El terremoto en Haití fue una catástrofe humanitaria que golpeó a un pueblo que vive en la pobreza y penuria extremas. Estamos realmente impresionados por la excepcional fuerza del pueblo haitiano para superar la crisis y mirar adelante. Encomiamos al Gobierno de Haití por haber asumido la dirección en la elaboración del plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo de Haití.

La buena coordinación de los esfuerzos internacionales, bajo la dirección del Gobierno de Haití y de las Naciones Unidas, son más importantes que nunca. Pese a las terribles pérdidas, las Naciones Unidas han realizado un trabajo notable en circunstancias difíciles tras el seísmo. Deseamos expresar nuestro pleno apoyo al Enviado Especial, Sr. Bill Clinton, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmund Mulet, quienes lideran los esfuerzos internacionales.

Inmediatamente tras el terremoto que sacudió Haití el 12 de enero, Noruega desembolsó 35 millones de dólares en socorro de emergencia. En la conferencia internacional de donantes celebrada el 31 de marzo, Noruega anunció una asistencia a largo plazo de 100 millones de dólares adicionales para los próximos cuatro años, en tres ámbitos: capacidad de prepararse para los desastres y desarrollo rural sostenible, diálogo político y fomento de la confianza, y protección de las mujeres y los niños de la violencia, el abuso sexual y la trata humana.

Deseo señalar a la atención algunos aspectos importantes relativos a la protección de los civiles en Haití. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y la Policía Nacional de Haití sufrieron grandes pérdidas en el terremoto. Por lo tanto, es alentador ver el excelente grado de cooperación de la Policía Nacional de Haití, la MINUSTAH y los actores locales a la hora de abordar las cuestiones de protección concreta tras el terremoto. Pero los retos que nos esperan son inmensos.

Alrededor de 2 millones de desplazados internos viven ahora en 1.300 asentamientos de desplazados internos, antes de que llegue la estación de las lluvias y los huracanes. Casi el 80% de estas personas viven en asentamientos que no disponen de una gestión apropiada. Hemos recibido informes acerca de violaciones y otras formas de abuso sexual de mujeres y niños en los asentamientos. Al mismo tiempo, un gran número de delincuentes peligrosos se halla aún en libertad, después de su huida masiva de la cárcel tras el terremoto, delincuentes que habían sido arrestados tras la acción eficaz de la MINUSTAH antes del terremoto. La situación es verdaderamente dramática.

Las estructuras haitianas del estado de derecho tendrán que fortalecerse para proteger a la población de Haití, en especial en los campamentos y asentamientos de desplazados internos. La Policía Nacional seguirá necesitando nuestro apoyo para hacer esto, y deben adoptarse todas las medidas posibles para fortalecer su capacidad de proteger a las mujeres y los niños vulnerables a la explotación sexual y la violencia y a la trata humana.

Por consiguiente, Noruega apoya plenamente la recomendación del Secretario General de reforzar el componente de la policía de la MINUSTAH para que pueda afrontar esos retos inmensos. Como medida concreta de apoyo, Noruega facilitará un apoyo financiero sustantivo al programa MINUSTAH-Policía Nacional de Haití para fortalecer las unidades de la Policía Nacional dedicadas a los delitos de género.

Además, y tan pronto como las posiciones y el personal puedan ajustarse mutuamente, tenemos la intención de designar a agentes de policía noruegos altamente cualificados que dispongan de la experiencia pertinente en el ámbito de la violencia sexual y relacionada con el género, así como de cuestiones de trata humana. Se iniciará de inmediato un diálogo con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para adaptar nuestras capacidades a las necesidades de la MINUSTAH sobre el terreno.

Para terminar, quisiera subrayar que todos los esfuerzos emprendidos actualmente por la comunidad internacional en Haití —incluso los que abordan preocupaciones inmediatas— deben tener un elemento de creación de capacidad. Para lograr que la Policía Nacional de Haití y otras estructuras haitianas del estado de derecho sean sostenibles a largo plazo, será necesaria en todo momento una cooperación permanente y estrecha entre la MINUSTAH y las autoridades de Haití.

No debería existir duda alguna de que Haití lleva el timón, desde el principio. Como comunidad internacional estamos aquí para apoyar al país, su futuro y, en última instancia, su responsabilidad.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.